





“Siempre hay una luz, si tan solo somos lo suficientemente  
valientes para verla. Si tan solo somos lo  
suficientemente valientes para convertirnos en ella”

Amanda Gorman, 1968  
Poetisa y activista  
Los Ángeles, California – Estados Unidos.

“Lo único que uno puede hacer es contar historias y  
creer que algún día será salvado por ellas”.

Santiago Gamboa, 2016  
Del libro “Volver al oscuro valle”  
Bogotá, Colombia, 1965



# URDIMBRES

ANTOLOGÍA LITERARIA

MUJERES CAMPESINAS E INDÍGENAS  
NARRAN SU TERRITORIO

Jeferson Torres Guerrero  
Yaneth Quiñonez Alegría  
Álvaro Antonio Garrido  
-Compiladores-



La cultura  
es de todos

Mincultura





# URDIMBRES

ANTOLOGÍA LITERARIA

MUJERES CAMPESINAS E INDÍGENAS  
NARRAN SU TERRITORIO

Jeferson Torres Guerrero  
Yaneth Quiñonez Alegría  
Álvaro Antonio Garrido  
-Compiladores-



## **BIBLIOTECA URDIMBRES**

Mujeres Campesinas e Indígenas Narran su Territorio  
Autoras varias

Edición Número 1  
Marzo de 2022

Otros títulos de la biblioteca:

- Mujeres Diversas Narran su Territorio  
Autoras: Varias
- Mujeres Campesinas e Indígenas Narran su Territorio  
Autoras: Varias
- Mujeres Raizales Narran su Territorio  
Autoras: Varias
- Mujeres Víctimas Narran su Territorio  
Autoras: Varias
- Mujeres Narran la Discapacidad desde el Territorio  
Autoras: varias
- Mujeres del Pacífico Narran su Territorio Autoras: Varias
- Mujeres del Caribe Narran su Territorio Autoras: Varias

Jeferson Torres Guerrero  
Coordinador grupo de compilación -Biblioteca Urdimbres-Mujeres  
Narran su Territorio

### **Ministerio de Cultura de Colombia**

© 2022, Ministerio de Cultura

**Angélica Mayolo Obregón**, Ministra de Cultura  
**Luís Alberto Sevillano Boya**, Director de Poblaciones  
**Dora Yadira Palacios Murillo**, Asesora Dirección de Poblaciones  
**Gloria Esther Cortez Méndez**, Asesora Dirección de Poblaciones

Cra. 8 # 8-55 Bogotá, D.C.  
Teléfono: (601) 342 4100  
Página web: [Mincultura.gov.co](http://Mincultura.gov.co)



**Diseño tapa, contratapa**

Zumaya Mayers

**Diagramación e ilustración de páginas internas**

Gustavo Guevara

**Textos de la contraportada**

Gloria Esther Cortés Méndez

**Corporación Cultural y Social Currulao-CORPOCURRULAO**

[www.corpocurrulao.org](http://www.corpocurrulao.org)

Email: [info@corpocurrulao.org](mailto:info@corpocurrulao.org)

Jeferson Torres Guerrero-Presidente de CORPOCURRULAO

**Casa Editorial Étnica IMAGO**

+57 314 5864324 - +57 312 8439183

Email: [editorialetnicaimago@gmail.com](mailto:editorialetnicaimago@gmail.com)

[www.editorialetnicaimago.com](http://www.editorialetnicaimago.com)

**Equipo compilador**

Yaneth Quiñonez Alegría(Riolcan)

Álvaro Garrido

**Corrección de estilo**

Fernando Maclanil

ISBN LIBRO: 978-958-753-506-8

ISBN BIBLIOTECA: 978-958-753-503-7

Impreso por: Impresos Grafinorte Ltda.

Carrera 69 I # 70-12 Bogotá D.C.

Teléfono: (1) 6301699

**Impreso en Colombia. Printed in Colombia**

Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o tecnología, sin autorización previa y expresa del editor titular. Queda hecho el depósito legal.

Textos revisados por un par lector ciego y validados por el autor/a en estilo y redacción. Todas las opiniones y manifestaciones presentadas por las y los autores en esta publicación son de su estricta responsabilidad y no compromete la filosofía y pensamiento reflejados en comunicación intercultural del Ministerio de Cultura, Colombia, 2022





## TABLA DE CONTENIDO

La diversidad como nuestra mayor riqueza, en la voz de mujeres narradoras.....	15
Narración, territorio y sanación.....	17
Urdimbre.....	19
Las mujeres narran sus palabras.....	21
Adriana Constanza Álvarez.....	26
Álix Morales Marín.....	30
Aracelis del Socorro Sagbini viuda de Meza.....	36
Cándida Queta - Divamunani.....	44
Dalila Torres Rivero.....	47
Delia Rosa Bolaños Ipuana.....	52
Diana Patricia Gonzalías Pavi.....	57
Edilma del Carmen Romero Ariza.....	66
Elisa Ester Hernández Peña.....	70
Elizabeth Barrios Flórez.....	75
Fidelina Mendoza Castillo.....	81
Francy Restrepo.....	86
Ivonne Orejuela Ramírez.....	90
Juana Rodríguez Saballet.....	95
Laura Marcela Palacios.....	101
Lindantonella Solano Mendoza.....	111
Luz Aida Murillo.....	119
Luz del Rosario Peña.....	124
Maira Peñalver Henríquez.....	129
María Alejandra Ordoñez Gómez.....	133
María Elcina Valencia Córdoba.....	136
Mercedes Colombia Villalba Hernández.....	147
Milena Margarita Acuña Suárez.....	151
Miriam Granados Jiménez.....	159
Mirna Cecilia García Villalba.....	166

Olga Luz Cabrales Daza.....	172
Olga paz Buendía.....	177
Qwenty López Peláez.....	180
Ronaidis González.....	187
Sandra Maritza Flor Valencia.....	197
Saray del Carmen Mercado.....	201
Shirly Yohana Bernier Ipuana.....	206
Valentina Escalante Jiménez.....	211
Yaneth Álvarez Montiel.....	218
Yaneth Lasso Queta.....	225
Yirdy Tatiana Mosquera.....	228
Yorladys Arroyo Ortega.....	232



# LA DIVERSIDAD COMO NUESTRA MAYOR RIQUEZA, EN LA VOZ DE MUJERES NARRADORAS

Celebramos desde el Ministerio de Cultura y el programa MUJERES NARRAN SU TERRITORIO, la materialización de esta biblioteca como acto que confirma que LA CULTURA ES DE TODOS.

De igual manera, ratificamos en la DIVERSIDAD NUESTRA MAYOR RIQUEZA, y en la voz de las mujeres indígenas, campesinas, víctimas, raizales, con discapacidad y diversas que integran estos tomos, plasmando nuevas historias que dialogarán con las versiones anteriores: la de Caribe y Pacífico.

El PROGRAMA MUJERES NARRAN SU TERRITORIO, es una iniciativa que desde 2019 ha venido identificando y promocionando la creatividad de muchas mujeres con el propósito de documentar sus narrativas en favor de la vida, de la cultura y de la sanación de sus vidas en el territorio.

La presente BIBLIOTECA URDIMBRES —MUJERES NARRAN SU TERRITORIO— evidencia el interés del Ministerio de Cultura por hacer el rescate de expresiones literarias que guardan un vínculo estrecho y profundo con la palabra oral y escrita hasta hoy silenciada por el anonimato.

400 mujeres de 85 municipios y 18 departamentos que, en más de 2200 páginas, nos aproximan a ese origen común que nos une a todos los colombianos y colombianas, pero esta vez desde sus historias de vida.

Las realidades similares y distantes de estas mujeres, gozan de un común denominador: la cultura como motor que nos conecta, que nos moviliza y nos reactiva.

**ANGÉLICA MAYOLO OBREGÓN**





## NARRACIÓN, TERRITORIO Y SANACIÓN

El programa -MUJERES NARRAN SU TERRITORIO- en estos escritos a continuación une y honra testimonios y ancestros en obras literarias con georreferenciación de las escritoras, visibilizando los aportes de mujeres indígenas, campesinas, víctimas, raizales, con discapacidad, diversas, del Caribe y el Pacífico; reivindicando los derechos culturales en sus territorios.

"Urdimbre" recrea la identidad viva e integra a sabedoras y portadoras de la tradición como referentes culturales y sociales, a la vez que a nuevas generaciones marcando un legado generacional. En esta biblioteca se exalta el valor de conocer, reconocer y reivindicar la voz propia de los territorios con escritoras y poetisas, con "Urdimbre" como biblioteca, se trabaja la memoria, se reconstruyen historias y transmiten saberes desde la escritura y cosmovisión propia de la mujer colombiana. Con esta versión física y digital con introducción en lengua de señas colombiana (LSC), así como relatos en lenguas nativas, reconocemos la heterogeneidad narrativa de la mujer colombiana y su aporte a la construcción de nación con las letras y formas que representan su territorio, en donde cada una transforma realidades y sana a través de la escritura, o en la prolongación de su voz transcrita para esta publicación, por sus hijos, sobrinos y parientes, al no saber leer y escribir. Las colombianas tienen mucho que contar, a través de historias vivas perpetuadas, preservadas y renovadas en el tiempo, porque narrar es para todas, invitamos a descubrir esta muestra representativa y colección de obras escogidas, que reconocen la mujer afrocolombiana, como escritora, poetisa y referente del territorio, la cultura y la identidad. Gracias mujeres narradoras del territorio por exaltar la dignidad de la palabra y en ella, *la diversidad como nuestra mayor riqueza*.

**LUIS ALBERTO SEVILLANO BOYA**

Director de Poblaciones  
Ministerio de Cultura



# URDIMBRE

Imagínense a una mujer que aprendió lo básico de la lectura y la escritura, y que tiene las uñas untadas de tierra porque hace poco llegó del campo, pero que ha guardado en su corazón un viejo sueño de escribir las cosas más tristes de su vida, pero que le han servido para ser mejor persona.

Imagínense a una mujer que es madre cabeza de hogar y que, al intentar escuchar una respuesta que la salve de la desesperanza ante el viejo espejo de su silencio, decidió escribir en una hoja en blanco las razones por las cuales quiere renunciar a sus herencias generacionales que tanto le duelen.

Imagínense a una mujer a la que los grupos armados le cambiaron el nombre por un adjetivo sangriento (desplazada) por haber exigido el respeto a la vida suya, a la de su familia, a la de sus hijos y a la de su comunidad.

Imagínense a una mujer que le declaró la guerra a su cobardía y apretó la bandera de su dignidad al defender los derechos humanos depredados por la corrupción y por la violencia de género.

Imagínense a una mujer que decidió vivir el fútbol como una puerta abierta y no como una escritura que la excluía de la alegría que se siente en una barra brava.

Imagínense a una mujer que nació con un par de palomas en su pecho, y que a diario se las viven apedreando la homofobia para que se convierta en el hombre rudo que escupe rosas y poemas.

Y finalmente, imagínense a una mujer que lleva mil mujeres adentro y que deja que una de ellas escriba por las que no alcanzaron a tomar el lápiz porque una mano afilada por la misoginia, el machismo o por el sadismo se lo impidió.

Pues bien, todas esas mujeres están reunidas en esta biblioteca que se hace infinita por las lecturas que navegarán sobre ella, y que poco a poco la irán vistiendo de lágrimas, de asombro, de

tristeza o de ese aplauso que se transmitirá como una prueba de que lo revelado aquí es el comienzo de la libertad que a todas pretende seguirles arrebatando la historia.

Al invitarlas a la presente biblioteca (compuesta por siete volúmenes) se dieron cuenta que hace mucho tiempo tenían el compromiso de escribirle una extensa carta a esa otra mujer anónima e incógnita que ya no es ella misma ante el espejo, sino aquella otra —que sí es ella— y que desde la cárcel de sus miedos necesitaba derrotar los demonios del machismo y de la violencia.

**FERNANDO MACLANIL**

Editor

## LAS MUJERES NARRAN SUS PALABRAS

Urdimbres es el fruto de un diálogo resiliente de mujeres cuyos textos fueron escritos en momentos en los que algunas eran devoradas por las dentelladas de la violencia y el dolor, o conmovidas por el susurro de una emoción amparada en el amor y la esperanza.

Leer estas historias es como revivir rosas que un día dejaron de ser apropiadas para adornar una habitación, pues muchas fueron inspiradas en circunstancias difíciles que lentamente hundieron sus raíces en la clandestinidad de los pensamientos casi vencidos por el peso de la insensibilidad.

No hay nada más fácil que escribir la historia de otras personas, pero escribir la propia —así el recuerdo reclame caer sobre el papel sin ningún tipo de miramientos— es un reto por las cargas emocionales que pueden impedir la fluidez de la palabra, pero cuando el corazón decide tropezar con letras, puntuaciones perdidas e ideas desordenadas para parir un texto, comienza la derrota de la creencia de no haber escrito antes para los radares del mundo.

Estas Urdimbres son ventanas hechas por muchas manos que más tarde serán abiertas por los lectores y las lectoras, y que a través de ellas conocerán cómo es que el corazón de una mujer sigue palpitando a pesar de ser apuñalado por los prejuicios de género, el racismo, la muerte de un ser querido y la desaparición de quienes aún se esperan en casa; ventanas que fueron abiertas con lágrimas en los ojos y sangre en los dedos.

Reciban a estas mujeres de voces extraviadas en el anonimato, mujeres fuertes, sociales y políticas, cuyas maravillosas historias de vida se sujetarán a nuestro silencio como sujetaron sus palabras al papel.

Las ventanas, las puertas,  
la voz baja, la palabra viva,  
la palabra palabra...

Olga Elena Mattie

**YANETH QUIÑONEZ ALEGRÍA**  
Casa Editorial Étnica Imago



A muchas de nosotras nos ha tocado forjar un nuevo lenguaje para expresar lo que hemos vivido de una manera diferente, desde una infancia con perspectivas diferentes, desde una realidad interior a otra, en unas circunstancias sociales distintas de las del hombre.

Muchas sienten que tienen que descifrar su lengua materna como “La piedra de rosetta” para descubrir el significado secreto de lo que se ha dicho de su experiencia vital. Tenemos que “hurtar el idioma” y apoderarnos de él para que diga lo que nosotras queremos decir.

Al oírnos y comunicarnos, lo que está ocurriendo con cada vez más frecuencia, lo que está ocurriendo aquí, nos estamos dando cuenta de la riqueza inexplorada de nuestro mundo interior compartido y nuestra individualidad creativa”<sup>2</sup>

<sup>1</sup> La piedra es una parte rota de una losa de piedra más grande. Tiene un mensaje grabado, escrito en tres tipos de escritura (llamados guiones). Fue una pista importante que ayudó a los expertos a aprender a leer jeroglíficos (un sistema de escritura que usaba imágenes como signos en el antiguo Egipto).

<sup>2</sup> Fragmento tomado de: Pizarro Rayo Águeda (1988). La poesía de la mujer, un continente sumergido. Roldanillo, Colombia: Ediciones Embalaje – Museo Rayo de dibujo, arte y grabado, pp. 4-5.









**Adriana Constanza  
Álvarez**  
Timbiquí, Cauca

Adriana Constanza Álvarez. Nació en el municipio de Timbiquí el 15 de agosto de 1967. Docente Licenciada en Educación Preescolar y Gestora Cultural. Se crió en el departamento de Arauca y hace treinta años vive en el municipio de Puerto Tejada, Cauca. Es fundadora de la Fundación Cultural para el Desarrollo Integral Dejando Huellas, el programa de tardes productivas y saludables "A la salida nos vemos", y el programa músico social "Dejando Huellas Kids". Cofundadora del grupo folclórico Dejando Huellas y ganadora del festival Petronio Álvarez en la modalidad de violín caucano, año 2015. Cantora, y una de las voces principales de la agrupación. Trabajó como coordinadora de Educación, Cultura y Deporte en el municipio de Timbiquí. Viajó México con el grupo infantil a intercambio cultural a través del programa Diplomacia Cultural de la Cancillería Colombiana. Lidera el proyecto URAMBA, programa de fomento a la lectura y escritura: Una apuesta a través del encuentro cultural e interacción con el medio ambiente, en la institución educativa José Hilario López, sede Manuela Beltrán. En la actualidad cursa una maestría en Gestión y Producción Cultural y Audiovisual con la universidad Jorge Tadeo Lozano, con una beca de la corporación Manos Visibles.

Canciones: *Mi Cauca hermoso, Mi hermoso país, Si no fuera por el campo.*

Poemas: *La esgrima Norte caucana, Cómo ha cambiado la vida, Puerto Tejada: un tesoro entre otros.*

## Cómo ha cambiado la vida

Cómo ha cambiado la vida  
nos encerró el infortunio  
pues se evidencia de golpe  
la fragilidad del mundo.

Cómo ha cambiado la vida  
nos ha hecho reflexionar  
parados frente al espejo  
para ver lo fundamental.

Cómo ha cambiado la vida  
la humanidad está llorando  
y aun en medio de la crisis  
el mundo está mejorando.

Cómo ha cambiado la vida  
nos volvemos a encontrar  
reunidos en familia  
a perdonar, sanar, valorar.

La cultura que en mi país  
ha sido la cenicienta  
hoy en medio de la crisis  
nos ayuda a la resiliencia.

Hoy más que nunca mi hermano  
y con amor fraternal  
que desde el lugar que estemos  
nos podamos ayudar.

Sintiendo que soy porque somos  
sintiéndolo de verdad  
despojados de egoísmo  
revestidos de hermandad.

Y recuerda no estamos solos  
pues siempre podemos contar  
con Dios todo poderoso  
en cualquier adversidad.



Álix Morales Marín

Inzá, Cauca

Alix Morales Marín. Mujer feminista del municipio de Inzá-Cauca, con más de 20 años de experiencia en trabajo con mujeres en la Asociación campesina de "Inzá, Tierra dentro" ACIT, específicamente en el Comité de mujeres. Delegada del nodo suroccidente a la Coordinadora Nacional de Mujeres de las Zonas de Reserva, ANZORC.

Máster en Desarrollo y Globalización: Entre crecimiento y exclusión del Hiued Internacional Master of Advanced Studies en Estudios del Desarrollo (IMAS 2008 -2009).

Con experiencia en trabajo comunitario con enfoque de género en temas de fortalecimiento organizativo, Derechos humanos con énfasis en derechos de las mujeres, soberanía alimentaria y economía social y solidaria.

Ha Participado en espacios de formación con la Ruta Pacífica regional Cauca, Comunitar, la Red de educación popular de mujeres de América Latina y el Caribe REPEM LAC, a la vez que ha compartido espacios académicos con ponencias en las siguientes universidades: la Universidad Nacional de Colombia, Universidad Sur Colombiana, Universidad del Magdalena, universidad Pedagógica, Universidad del Cauca, Universidad de Manizales entre otras.

## TROCHAS, HUELLAS Y HUERTAS

En el municipio de Inzá-Cauca, en una comunidad llamada Coscuro, me recuerdo en una loma tratando de alcanzar a mi padre. El camino curvo estaba lleno de troncos y acequias con barro (empalancados les llamaban a estos caminos). Yo trataba de alcanzar a mi padre que desde un barranco me miraba. Apurada, agachaba la cabeza para no tropezar, y seguía con la idea de que al levantar la mirada estaría cerca de él para que me agarrara de su mano, pero alzaba la vista y él ya había avanzado mucho.

Yo intentaba sentarme, llorar, sentía que mis piernas no daban más, pero lo veía alejarse, y debía apurarme para no perderlo de vista. Aún recuerdo las observaciones que le hacía alguna persona que encontraba en el camino:

—Cuide la niña. No la deje sola. Es bonita y se la puede robar el duende.

Este camino y esta travesía la traigo en mi memoria desde los 5 años, creo. Esas caminatas con mi padre con sus botas pantaneras, poncho al hombro, sombrero, morral de fique con algo de comida, y un machete ceñido a su cintura, mantienen viva la memoria de un campesino trabajador, aserrador, arriero y jornalero que cada día se levantaba para buscarle el sustento a su familia.

Estas imágenes se fortalecen al recordar a mi madre, una mujer trabajadora, humilde, callada, que iba a la quebrada a lavar la ropa con un niño, una niña de



su mano y otro en su barriga, También recuerdo que mientras hacía las arepas de maíz en su fogón de leña, tendía un costal debajo de la mesa que estaba hecha con trozos rústicos de madera, y allí acomodaba a mi hermano a tomar agua de panela con leche en un biberón. La mesa también hacía las veces de comedor.

Al abrazarla, mi madre ya olía a estiércol de vaca y leche fresca, porque con las primeras luces del día se levantaba a ordeñar, y al cerrar la tarde corría en un potrero tras los terneros para apartarlos, criaba gallinas y alejaba al gavián tirando piedras con una cauchera desde los cerros de un potrero para que no se robara los pollitos.

Mis padres, protagonistas de mi vida, me han inspirado travesías y caminatas por potreros, ríos, bosques, quebradas carreteras que hoy llevo en mi memoria, y que me han permitido reconocermé campesina, participar de un proceso político y organizativo.

A estas anécdotas se suman sus historias de la travesía, que siendo niños hicieron grandes familias desplazadas por la guerra entre liberales y conservadores del Tolima, hasta llegar a Tierradentro.

Estas raíces me hacen orgullosa de ser campesina y me han impulsado a participar del proceso de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro ACIT, y desde el cual interrogo el papel que desempeñamos las mujeres en estas luchas, en estas travesías.

En el campo se hace necesario reconocer el trabajo de hombres y mujeres, reivindicar el papel protagónico de las mujeres en esta lucha, y entender por qué se nos ha negado a través de la historia el lugar que merecemos.

Esta lucha lleva más de 20 años manteniéndonos vivas y resistentes alrededor de la defensa de las semillas, la soberanía alimentaria, las huertas y el cuidado de la naturaleza. Este camino recorrido nos ha permitido conocer los Derechos Humanos, estudiar los derechos de las Mujeres, saber qué es eso del enfoque de género, y entender que se hace necesario incluir los temas de Género y de Mujer en las agendas de lucha campesina.

De otro lado, esta fuerza femenina nos lleva a pensar en el derecho a la tierra y al territorio, lugares físicos y espacios donde vivimos nuestra cultura e identidad cuidando semillas, sembrando huertas, aprendiendo medicina y comida tradicional campesina, y disfrutando de lugares y de historias que permiten educar y concientizar a nuestros hijos e hijas de que el campo es una forma de vida digna, en donde se hace necesario generar juntanza que nos permita un buen vivir desde nuestros saberes y costumbres.

Esta lucha nos hace ver las desigualdades y la estigmatización de nuestros abuelos, abuelas, padres y madres, y que nos obliga a hacer marchas y movilizaciones en pro de nuestras de Zonas de Reserva Campesina como territorios para la vida digna.

Hoy me identifico como campesina feminista, y desde allí he podido participar de múltiples espacio académicos, políticos y sociales que me han permitido crecer y empoderarme para apoyar y acompañar a las Mujeres de mi territorio y del nivel nacional, porque soy parte de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina ANZORC, y allí de la Coordinadora Nacional de Mujeres de las Zonas De Reserva Campesina, espacio político y de reivin-

dicación donde construimos la política institucional de género para las Mujeres campesinas y aportar en la consolidación del feminismo campesino.

Decir que soy campesina feminista me pone retos de transformación para la vida personal y me compromete a seguir regando semillas de identidad campesina. Soy una mujer que camina la trocha de la vida, que deja huellas y ayuda en la germinación de las semillas que permitan juntanza entre las mujeres para solidarizarnos, abrazarnos y avanzar en prácticas de vida y resistencia desde el amor, la sororidad y la empatía. ¡Sólo así el campesinado será un sujeto político de derechos que disfrutará de sus onas de Reserva Campesina con equidad y sin violencias basadas en género, pues seguramente, así la felicidad será una costumbre y la Paz realidad!!



**Aracelis del Socorro  
Sagbini viuda de Meza  
Zapayán, Magdalena**



Aracelis del Soorro Sagbini, viuda de Meza. Nació el 18 de junio de 1944 en Zapayán, Magdalena. Hija de los desaparecidos Antonio Sagbini Sagbini y Manuela Peña Ospino. Vivió hasta los 10 años de edad en su tierra natal donde comenzó sus estudios y posteriormente los terminó en Sabanas de San Ángel, municipio del departamento del Magdalena. Madre de seis hijos, dos mujeres y cuatro varones. Actualmente reside en San Ángel.

## **Un legado de superación y supervivencia: Historia de una mujer campesina en el Magdalena**

Después, cuando quedé sola, yo duré como tres meses paralizada, y no me paraba de esos asientos<sup>3</sup>. Que, si los trabajadores comían, bien, y si no, también. Pero después pensé: "Debo seguir luchando", porque, ajá, tenía a Félix con penas 15 años. Tenía que seguir luchando, no me podía quedar aquí, no, porque todo el trabajo hecho por Lucho se iría para atrás.

Aprendí a manejar todo lo relacionado con las fincas porque siempre estábamos juntos y me daba cuenta de todo lo que él hacía. Jamás mandé a ninguno de sus trabajadores, ni tampoco, intervine en ninguno de sus negociaciones. Solo me dedicaba a atender a los patrones que tuvo y, hasta comida les hice muchas veces.

Después de lo acontecido me hice cargo de las fincas, de los animales, de mis hijos, y de todo lo que un día dependió de Lucho. Al principio él era propietario de los terrenos del Plan, La Guajira, Alemania y Macondo, pero, la guerrilla comenzó a molestar cobrando vacunas y decidió al final quedarse solamente con el Plan y La Guajira, que actualmente pertenecen a mis hijos. En ese entonces tenía a mi cargo 120 cabezas de ganado que eran propiedad de Rafael Contreras, quedando yo como responsable, y que poco tiempo después se les fueron entregando sin que le hiciera falta una cabeza de res. Le entregaba, anotaba el día y

<sup>3</sup> Asiento, hace referencia a una silla que se utiliza para sentarse las personas, las cuales son hechas con cuerpo de res, que es utilizado por después de un largo proceso de exposición al sol. Esta pieza inmobiliaria es propia de la Costa Caribe.

quién recibía. Jichito Contreras, quien en ese entonces era su familiar, era quien recibía todo el ganado.

Cuando ya logré de criar y comprar mis animales, me dieron otro ganado que fue con lo que terminé de pararme totalmente. Después entregué todos los animales ajenos y me quedé con los poquitos que eran de mi propiedad y que figuraba como resultado de la partición con los verdaderos dueños. Animales que al principio los tenía Lucho y que luego quede respondiendo por ellos. Si algo puedo decir, es que, por mi condición de mujer jamás tuve problemas con nadie para hacer negocios.

Al principio, cuando comencé a retomar el control de las tierras, porque la guerrilla molestaba tanto, comencé hacerle trabajos nuevamente. Lucho siempre las mantuvo tan bonitas y eso fue decayendo en la época de estos grupos. Uno, en realidad tenía que andar retrechero<sup>4</sup> con estos grupos, andar por las orillas.

Cuando comencé a ir a las fincas siempre lo hacía con mucho miedo. Para mí las noches eran eternas e incluso había noches que no lograba pegar el ojo. Lo peor que podía suceder en esas largas horas de desvelo era que los perros ladraran, eso era fatal para mí. Gracias a lo que logré le pude dar educación a mis hijos. Para este tiempo, Luis Manuel estaba estudiando al igual que Evis. Aunque a ellos Lucho les alcanzó a darles sus estudios. A mí me tocó realmente dárselos a Félix. La única que no estudio fue Mary, a quien le dio por casarse, pero terminó el bachillerato.

<sup>4</sup> Retrechero, hace referencia a la acción de desconfiar o esquivar a alguien o algo.

Andrés es Ingeniero, Evis Administradora de Empresas y Luis Manuel Contador, pero, no terminó porque se casó y se retiró faltándole un semestre para graduarse.

Después del asesinato de Lucho, yo me he recuperado con la ayuda de Dios, quien en realidad ha sido el único que me ha ayudado a seguir adelante.

Les mando el mensaje a todas las mujeres que han pasado o están pasado la misma situación que algún día viví; que sigan luchando con mucha fe y ánimo en nuestro Señor Jesucristo, que es el que otorga el ánimo y da el valor. Después que uno se entrega a Él consigue todo lo bueno que uno puede conseguir. Yo soy muy creyente; me acuesto con mi rosario, rezo y pido por mis hijos, por San Ángel y por el mundo, pues hay que seguir adelante, luchando y con fe en Dios, porque en realidad yo he luchado con fe.

Siempre me he sido una mujer alegre. Recuerdo a Antonia Rodríguez, quien fue mi mejor amiga. Bailábamos en los fandangos y hacíamos ruedas en los carnavales. Fiestas en las cuales fui reina a los 17 años. Era un carnaval bonito en tiempos en que habían de 5 a 6 reinas. En cada barrio había una. Recuerdo que fui reina al tiempo que lo fue la mujer de Manuel Carmona junto con otra muchacha que no era del pueblo, ella se llamaba Margarita Montes. Para ese carnaval yo era la reina escondida. Tengo presente que fue la señora Lucila Jiménez y María Prudencia, quienes le dijeron a mi mamá para que yo fuera la reina escondida del carnaval. Debo confesar que mi madre si era celosa.

En el parque principal me armaron el palacio que estaba bien bonito, también el vestido que me hicieron. Me trajeron de mi casa a escondidas, luego me



metieron en una casa de palma y de allí me sacaron preparada, y cuando me vieron fue en el palacio.

Lo único que pasó fue que todas las fotos se me perdieron. De este tiempo recuerdo que me quedó un ruple<sup>5</sup> de sombreros y unas cachuchas. El hombre que no pagaba la multa para entrar le quitaban estas dos cosas. Antes realmente las fiestas eran más bonitas.

Por otra parte, recuerdo que cuando salíamos, mi mamá nos daba todos los rezos, nos encomendaba a Dios y desde allí creo que comenzó mi temor a Dios. Siempre he dicho que la persona que hace cosas malas no le teme a Dios, pero, uno que le teme, uno se exime de desarrollar cosas malas.

Siempre me he encomendado mucho a Dios desde niña. Oro mucho, para mí todo es Dios, si estoy cocinando, estoy pidiéndole a Dios, siempre orando por mis hijos y por todo el mundo entero. Constantemente vivo haciendo rosarios y pidiéndole a Dios que tenga piedad de San Ángel. Hay veces donde demoro hasta una hora haciéndolo y encomendándome a Jesucristo. Hay tantas cosas en el mundo, que Dios tiene que guiarnos.

Siempre he sido una mujer que le ha gusta cantar. Me gustan las canciones de Antonio Aguilar, que era el mejor, también los músicos viejos como Enrique Díaz y demás músicos viejos. Me gusta un disco de Farid Ortiz, que es una música que me enmarca<sup>6</sup>, también, los de Juaco Pertuz. También expreso que

<sup>5</sup> Ruple hace referencia a una cantidad de objetivos que son puestos por cantidades en forma vertical.

<sup>6</sup> Enmarcar hace referencia al tener una persona un estado extremadamente bravo o feliz.

hay música que no me gusta, pero, hay músicos que sí como Diomedes Díaz, Los Betos y los Hermanos Zuletas. Yo me gozo un disco de Diomedes, de los Zuletas y de rancheras. Cuando me casé con Lucho me ponía a cantar en la finca; los trabajadores decían: "Mujer que canta bonito una ranchera, es la de Lucho Meza". Cantaba sin penas, formaba mi pelele<sup>7</sup>.

Siempre he sido así, y es quizás esa fuerza la que me mantuvo en los tiempos difíciles, al igual que mis hijos. A ellos los quiero por igual, lo que pasa es que hay uno que tiene un detalle más que el otro. Tengo 6 hijos. Por ejemplo, Andrés, si nos montamos en el carro vamos hablando, echando cuentos, él se ríe al igual que yo de sus locuras. En cambio, José no es así. Él me tiene un respeto que cuando vamos en el carro si no le pregunto nada, va todo el camino mudo. Por otro lado, Luis Manuel me dice: "Mamá, paso esto en tal parte". Lo que es Félix Enrique y José, tienen otro modo distinto de ser.

Y, Por otro lado, tengo a Evis. Admiro todo de ella; es una mujer inalcanzable, complaciente, ella tiene un modo de ser bonito. Ella es una persona detallista, la verdad, no tengo queja de ella como hija. Quiero mucho a esa hija, la admiro mucho. Le pido a Dios que me la cuide y la proteja. Vivo agradecida y me siento orgullosa de mi ella.


Cuando me preguntan: ¿Qué es ser mujer?, les respondo:

<sup>7</sup>Pelele hace referencia al interior del escrito a un bullicio o alboroto

-La verdad, quisiera haber sido hombre y no mujer, aunque así me han admirado mucho.

Recuerdo al Señor Víctor Corro que decía: "Esa mujer no tiene cosas de mujer, esa mujer tiene cosas de hombre, yo soy hombre y estoy que arrojó la toalla". En ese entonces, él era vecino mío, él se daba cuenta de cómo yo tenía las tierras. Me decía: "Esa mujer como tiene esas tierras de bonitas, esa mujer se ha superado sin ayuda de nadie<sup>2</sup>.

Sólo me he superado con la ayuda de Dios. Quiero ser hombre porque a veces deseo hacer cosas que son de hombre y no las puedo hacer, aunque quisiera. La mujer pasa mucho trabajo haciendo esas cosas que yo hago. Pero, me siento bien, agradecida con Dios por ser mujer. Me siento feliz y encantada de la vida, y quiero seguir luchado para seguir acompañando a mis hijos.



**Cándida Queta - Divamunani**  
Valle del Guamez, Putumayo

Cándida Queta. tiene por seudónimo Divamunani. Nació en el municipio Valle de Guamuez el 9 de septiembre de 1957. Pertenece al pueblo Cofán. Con su liderazgo ha trascendido a través de la historia por la defensa de su territorio y su cultura. Es Coordinadora de la Asociación de los Pueblos Indígenas del municipio Valle del Guamuez hoy llamada la organización mesa permanente (AMPI-CANKE). También se ha desempeñado como concejal de municipio, y actualmente es docente etnolingüe en la sede del cabildo Nueva Isla creado por ella misma.

## **Manisw Ande<sup>8</sup>**

\*Manisw andenikhe á í tambe kansefa  
Ingi mama adeha tsw ashakhuama afehe  
\*á í ateswha tsw atesw ata sw ma  
kañe athembi tshiamakhe  
\*ingi kankhe iniseha tsw, khendwndwnaiki tsw  
avwha tshe patshi á í kansefa  
\*vani ha tsw tuya hi tayusw a` indekhw  
hakanthi, kuse sw khuvwinteniha ayandekhw  
hakanchuma pañafangi.

## **En la tierra muy lejana**

\*en la tierra viven los cofanes.  
Nuestra madre tierra nos da los alimentos  
\*los cofanes son sabios y conocedores  
De lo visible e invisible  
\*el nombre de nuestro pueblo se llama  
Sonido de la chorrera  
\*allí vivimos felices los cofanes  
Porque allí existen las huellas  
De nuestros ancestros  
Paso de nuestros antepasados.

<sup>8</sup>Lengua indígena Cofán. Departamento del Putumayo.

**Dalila Torres Rivero**

Ovejas, Sucre



Dalia Torres Rivero. Nació en Ovejas, Sucre, lugar de nacimiento de sus padres, quienes se trasladaron al Magdalena.



## Siempre necesitas algo

Esa tarea de ser mamá es muy hermosa, y le doy gracias a Dios por mis seis hijos que son sanos, educados, juiciosos y trabajadores, porque esa tarea de guiarlos es dura, pues hay que balancear el tiempo para cada uno, pero gracias a Dios uno va nivelándolo todo.

Mis hijos estudiaron y hubo tiempo para todo: para hacer tareas, buscar en bibliotecas, etc. Ellos estudiaron en El Difícil, y ya después de 18 o 20 años se fueron abriendo. Es muy bonito ser mamá.

Todo lo anterior fue posible gracias a la formación que recibí en mi hogar. Nosotros éramos nueve hermanos. Mi mamá y mi papá nos educaron muy bien; no tuvimos estudios hasta terminar bachillerato, pero aprendimos a respetar, trabajar y a valorar el cariño, el amor de madre y de padre, el amor de hermanos, de compartir muchas cosas con los hermanos, de ser unidos con los hermanos. Nos dieron una crianza muy linda y eso se lo traspasamos a nuestros hijos.

Para mí, que toda la vida he vivido en el campo, todo esto ha sido de gran importancia desde que me casé. Aunque para mí no fue duro, yo todo el tiempo fui así como decía mi mamá: "Tú eres muy cara pela", porque llegaban las personas y era muy atenta, llegaban las personas y les decía siéntense, les brindaba desayuno del campo, yuca, suero, huevo y esas cositas. Y no fue pesado relacionarse con la gente, no tuve ese problema, es más, aquí me vienen a visitar varias personas, desde gente con plata hasta pobres como nosotros, y aquí se les atiende por igual.

Hoy día para seguir en el campo se necesitan muchas cosas, porque uno en el campo necesita ayudas e implementos adecuados para decir “Yo voy a hacer un pozo, yo voy a arar la tierra para sembrar un cultivo” y qué bonito sería que le llegaran todas esas ayudas a uno.

¡Dios mío! Hoy yo no tengo para comprar unas semillas, para hacer un cultivo sencillo de berenjena, tomate, ají, y que uno no tenga para comprar es duro, pero qué bonito es que le den a uno esas ayudas que en el campo se requieren.

Nosotros aquí vivimos prácticamente de la yuca, el ñame, maíz; se siembra berenjena y ají, y entonces cuando es cosecha uno va vendiendo —no en grandes cantidades—, pero sí las 5, las 10, las 2 libras.

Para sostenerse como campesina necesita el abono, una motobomba, mangueras, muchas cosas que uno no tiene porque carece de todo eso.

Aunque a mí todo el tiempo me gustó aprender la modistería, también me gustaría aprender a bordar con el tejido; me fascina todo eso, pero yo no tuve la oportunidad o la dicha —como decía mi mamá— de entrar en una escuela o a esos cursos que vienen dictando, pues no tenemos la oportunidad de entrar a esas cosas.

Por eso le digo a las mujeres de la actualidad: Hay que luchar, hay seguir adelante, hay que estudiar. Hay que ser amable con las demás personas, querendón, y que hay que mirar hacia adelante, ser una mujer luchadora sin mirar hacia atrás, aprender y hacer muchas cosas en la vida, porque hay mucho que dar y aprender, y que ojalá Dios permita que

todas las cosas se den, pues es muy bonito que digan:

“Yo estudié esto, yo aprendí esto y esto que yo aprendí se lo voy a enseñar a otra mujer”.

Aunque me toca compartir las labores de campo con otros quehaceres, no tengo mucha vida pública para compartir, porque todas las mujeres de mi alrededor lo que hacemos es estar cada una en su parcela, porque cada quien se dedica a lo suyo, así que uno no saca ese tiempo para integrarse porque además del trabajo en el campo trabajo en casa de familia, cocino, hago aseo, lavo, plancho, por eso no paso mucho tiempo aquí en mi casa, me la paso todo el día o la semana completa trabajando.

Finalmente, necesitamos más apoyo para trabajar el campo y hacerlo fructífero, así ganaremos de los beneficios de la tierra. Eso sería importante: avanzar en inclusión de género.



**Delia Rosa Bolaños Ipuana**  
Barrancas, Guajira



Delia Rosa Bolaños Ipuana. Nació en Barrancas, Guajira el 02 de febrero de 1980. Es Licenciada en Pedagogía.

Libros didácticos publicados:

- Estrategia metodológica de los sueños 2009
- Recreando con los sueños de los niños 2010
- Estrategia metodológica Escuela en casa.

Novelas:

- Teichon, historia de una cultura y una tradición
- Lágrimas de abril, el mensaje de un llanto.

Poemario:

Detrás de mí.

Autora del himno de la Institución Educativa María Auxiliadora de cuestecita.

Consejera Departamental por el Área de Literatura, y  
Consejera Municipal San Juan del Cesar.

Tallerista de creación literaria, municipio de San Juan del Cesar.

Coordinadora y fundadora del Encuentro Internacional de literatura al mar, Departamento de la Guajira y de la Fundación Teichon.

## Flor de cactus

Te veo marchita flor de cactus,  
Esperanza de un desierto paraíso hermoso.

Atraes a muchos con tu belleza, te toman, te besan,  
Te hacen suya y te dejan cuando les provoca.

Los llevas al infinito placer del poder,  
solo has recibido golpes, olvidos y limosnas.

La soledad es tu cruda y dura realidad,  
Tu atraso, las múltiples riquezas de otros,  
Tu riqueza es también su grandeza.

Tu ignorancia, su mayor ventaja,  
Tus minerales, su rico y nutrido alimento,  
Tu desierto, su máxima atracción.

Quien te posee, te envuelve, te trama y tú,  
mi Guajira, Te has dejado poseer,  
ya no eres de ti, eres de otros,  
Tu cuerpo no te pertenece,  
perteneces al maldito olvido.

Tus ojos están cargados de lágrimas, no se pueden  
apreciar, Tus labios ya no cantan como  
rojo cardenal,  
Lloran en silencio su infinito dolor.

Tu vientre aún está latente, tus pechos se cargan,  
Quieren reventar cual cauce embravecido,  
Otros vienen y te explotan, luego te dejan,  
Llevándose de tus entrañas tus riquezas.

Tus hijos sufren en silencio,  
esto te entristece y te devasta.,  
¡Oh! Mi Guajira, despierta  
Cuánto dolor e impotencia guardo contigo,  
Lloro en silencio a mi madre tierra,  
Soy de ti, como eres de mí.

Lo que has sufrido, lo he vivido,  
Lo que has llorado, lo he sentido,  
Lo que estás sintiendo, me está doliendo.

La impotencia me posee,  
Al saber que tu riqueza es tu miseria,  
Y la soledad es tu fracaso.

¡Oh! madre tierra, flor de cactus  
Desierto encantado de ninguna primavera,  
Despierta ahora mi guajira.

## Caricias del viento

Nativo rostro,  
el suave viento del noreste acaricia con placer.  
fijas tu mirada al infinito mar caribe,  
tejiendo el futuro incierto de tu árido desierto,  
hilando la mochila que plasma tus sueños,  
sueños que el tiempo no ha podido conquistar  
para el mundo moderno que te rodea.

Tu imaginación se mece al ritmo del chinchorro  
que en cada hilar guarda tu historia sublime  
e inmortal,  
que danza al viento y al tiempo que camina contigo,  
con tus costumbres y gallardía.

Eres luz de etnia, matriz de historia y pureza  
de raza, con achepa guardas tu rostro  
de los ardientes y penetrantes  
rayos del inmenso sol, quien busca  
acompañar el viento  
al tocar tu rostro nativo.





**Diana Patricia Gonzalías Pavi**

**Toribio, Cauca**

Diana Patricia Gonzalías Pavi. Nació el 29 de abril de 1986 en Toribio, Cauca, Colombia, hija de madre indígena y padre afrodescendiente. Psicóloga de profesión con especialización en educación multicultural y especialista en investigación social. Ha dedicado gran parte de su vida laboral a la atención psicosocial en comunidad indígena Nasa.

Apasionada de la música y danza tradicional, el arte y la escritura que desarrolla en sus tiempos libres.

Conocedora e investigadora de las prácticas culturales Nasa en pro de promover la conservación de la cultura al interior de su familia y comunidad.

## Mi Abuelo y Yo

*Al principio, cuando el tiempo no era tiempo y solo existía el espíritu del viento, Weixia recorría cada rincón del universo, al principio cuando los mares jugaban con la arena y el fuego se confundía con la tierra..."*

Así iniciaba una de las tantas historias que mi abuelo narraba una y otra vez junto al fuego que siempre estaba encendido o escondido en las cenizas; y es que mi abuelo, con esos 86 años o más de mil lunas y una memoria tan lúcida, era mucho lo que tenía que contar.

En medio del silencio de la noche que de vez en cuando era orquestada por el ruido de los grillos y cigarras, y al lado de la luz tenue de la vela que sobre un tronquito colocábamos para mínimamente vernos la cara, mi abuelo —con su tranquilidad que lo caracterizaba— narraba historias de guerras, como si él mismo las hubiera vivido, como si el mismo hubiera estado allá, aunque la realidad es que la guerra también lo había tocado, pues en nuestro país escapar de ella es complicado.

Pero de la guerra, mi abuelo hablaba sin mucho sentimentalismo; y de esa historia de la guerra me di cuenta cuando jugando al escondite descubrí un túnel debajo de su cama; mi sorpresa fue tanta que pregunté gritando abuelo:

—¡Abuelo! ¡Cuéntame para dónde va ese hueco debajo de tu cama! Y fue él mismo como en una noche de tantas, que me contó de la

época en que llegaban los pájaros, pájaros...

*—Sí, hija —decía mi abuelo— los pájaros, una época de guerra entre liberales y conservadores. El hueco — como lo llamas—, era un túnel para escapar apenas los perros anunciaban la llegada de gente extraña. En silencio, y con el ruido que solo podía hacer nuestro corazón agitado, nos metíamos como pudiéramos por ahí para salir unos cuantos metros más abajo de la casa.*

Recordarlo le causaba risa ya después de tantos años, pues cuenta por qué tuvo que cerrarlo porque después de un tiempo solo salían por ahí unas cuantas chuchas o zarigüeyas que lo habían cogido de madriguera.

Las noches eran largas, el sueño poco llegaba y con las historias del abuelo parecía que cada noche teníamos todos sus nietos una cita junto al fogón, y el viento, que por ese agosto soplaba, hacía que todo fuera mucho más hermoso. La oscuridad permitía disfrutar y contemplar las estrellas, el viento silbaba y las hojas de los árboles nos asustaban cuando distraídos una de ella nos tocaba. El viento parecía que ya iba a zafar el techo o hacer volar las tejas, algunas prendidas aún de una vieja cañabrava. Cuando la luna salía era hermoso estar afuera y sentir el cálido calor del viento y el sonido del río, hasta que escuchábamos la voz del abuelo gritando: "¡Muchachos, vengan les cuento otra historia!"

Cuando eran de mojanos, de duendes y del mismísimo diablo, el miedo nos invadía, y no faltaba quién interrumpiera el cuento al mandarnos a traer o cargar agua de una quebradita que pasaba a unos 10 metros de la casa. Entonces era inevitable evitar que la vela no fuera apagada por el viento, y cuando ocurría, correr era nuestra salvación. Aún recuerdo el rostro

de mi abuelo tirando risa al vernos correr de miedo.

En el día el abuelo salía temprano a trabajar en el campo. Una vez veíamos que tomaba la herramienta y se despedía de todos, aprovechábamos para ver qué había en su pieza. Era nuestra aventura, porque si él estaba no podíamos entrar.

La pieza del abuelo era pequeña, en la pared siempre había una guitarra, en el armario varias mochilas llenas de plantas medicinales, y debajo de la cama estaba nuestro gran descubrimiento. También había un baúl viejo de pinturas desteñidas y ya comido por la polilla; sacarlo para descubrir qué había era toda una odisea. Y al fin, después de forcejear, ahí estaba nuestra gran hazaña... un baúl lleno de libros. Era todo lo que ahí guardaba: Libros de geografía, español e historia, y una pluma con la que escribían antiguamente en tinta china. Tomar esa pluma me hacía sentir una gran escritora, así que jugaba y rayaba cuantas hojas blancas encontrara. Luego organizábamos todo en su sitio y salíamos sin dejar rastro, o eso creíamos. Cuando mi abuelo llegaba decía con voz fuerte: "¿Quién estuvo en mi pieza? muchachos necios les dije que no entraran". El abuelo siempre nos descubría. "¿Será porque es médico tradicional? Pensábamos ingenuamente, y él decía que sí, que él tenía poderes para descubrirnos y en nuestra inocencia le creíamos.

Mi abuelo no sabía escribir sino unas cuantas palabras, y leer nunca supe si sabía, porque siempre decía que no había ido a la escuela, y que fue un amigo que logró estudiar hasta segundo o tercero de primaria, quien le enseñó a firmar y a escribir su nombre. En su época ir a la escuela era un privilegio con el cual él no contó.

Pero con el don que le dio la naturaleza, había aprendido a leer las nubes, el viento, el agua y el fuego, como a sanar con las plantas y a ser un admirado y respetado médico tradicional. Mi abuelo tenía un gran conocimiento de la naturaleza, eso era algo que yo siempre admiré de él, y fui una afortunada al ser su escogida entre tantos nietos que vivíamos con él, para que lo acompañara en sus prácticas de medicina tradicional.

Me enseñaba a recoger las plantas medicinales, a secarlas al sol para luego ser molidas. Me enseñaba a preparar remedios que siempre terminaban con una recomendación que decía en voz baja para ponerle más misterio quizás,

— Esto que estamos haciendo, hija, no se lo puedes enseñar a nadie, es un secreto.

Y yo con esa idea de que mi abuelo todo lo sabía, simplemente después de preparar cada remedio acentuaba con mi cabeza un “sí señor”.

Andar con mi abuelo era maravilloso. Con él aprendía a conocer la naturaleza y cómo cazar cangrejos para hacer remedio. Me enseñaba el sonido de las aves y cómo cada una de ellas se comunicaba con nosotros. También me enseñó a ver las señales del viento, del agua, y el fuego, y cómo conversar con los espíritus de la montaña y con los que habitan en el mar. Los días y las noches se hacían cortos al lado del abuelo. Era maravilloso y fascinante tener que memorizar tantas recetas, tantas plantas, tanto conocimiento que día a día transmitía y que generaba tanta responsabilidad.

Un día me cambió el nombre y me llamó “Wepe”, que en nuestra lengua materna Nasa Yuwe significa

“Montaña”. Luego dijo:

—Tú tienes el espíritu de ella, de la montaña cuando está en verano y es acompañada por el viento, el agua y el sol.

Recuerdo que ese mismo día me pidió poner en práctica una de sus tantas enseñanzas, y entre risas me dijo:

—Vamos a ver si ya puedes llamar el agua.

Tomé las plantas, recordé el paso a paso, y ahí estaba yo, nerviosa ante su mirada tranquila y serena, invocando el espíritu del agua y esperando pacientemente que las plantas hicieran su magia.

Después de esperar unos cuantos minutos, el cielo empezó a oscurecerse, el viento anunciaba una gran tormenta, pero no duro más de quince minutos mi alegría, cuando observé cómo volvían los rayos del sol aparecer. Aquel día no cayó sino una brisa, y, aun así, mi abuelo tomó mi mano y me dijo:

—Alégrate. Por lo menos has logrado mover las hojas.

Y se iba a seguir con sus cosas sabiendo que aún me faltaba mucho por aprender. A través de la medicina tradicional me enseñaba el valor de la cultura, las prácticas tradicionales que nos identifican como pueblo indígena Nasa; me enseñaba que la naturaleza y la vida misma es energía, y que por ello es necesario vibrar en sintonía con ella para alcanzar la armonía y mantener el equilibrio.

Me hablaba de la serenidad, del respeto por el territorio, por la vida de todo lo que en la tierra habita.

Él, mi gran maestro, me enseñó a amar la vida y a reconocermé en la diversidad. También me enseñó a ayudar al otro, y que el pago por los favores recibidos siempre parte de la voluntad y el agradecimiento.

Y al igual que en las noches de mi infancia cuando el viento soplaba y me traía tan hermosos recuerdos, ya cansado y como quien espera una visita, se fue un agosto al otro espacio, no sin antes haberme hablado de la muerte y su significado espiritual. Hoy, después de tantos años, honro su presencia en mi vida, su legado y la alegría de seguir sintiendo su presencia en mi caminar. Él, mi fuente de vida, mi raíz, aún sigue enseñándome a través del sueño que la vida es una eternidad.

Te fuiste,  
dejando en mí un gran vacío  
que me recuerda todos los días  
cada una de tus enseñanzas.

Te recuerdo en las plantas,  
en el río, en las piedras  
y la montaña,

como un día me llamaste.

Te fuiste, y aun sabiendo que te tengo  
en el viento, en el agua, en el fuego y en la tierra,  
te extraño, como se extraña la vida  
cuando se esfuma en los recuerdos.



*Una historia en honor a mi abuelo materno,  
médico tradicional indígena Nasa,  
Severo Pavi Ascué, a quien debo  
el amor por la naturaleza,  
el aprendizaje de las plantas medicinales,  
y quien a través de sus historias me  
trasmitió el don y el amor  
por mi cosmovisión y cultura indígena Nasa,  
y quien a través de la palabra me enseñó  
y me motivó a escribir,  
a aprender a escuchar y a comprender  
que a la vida debemos vivirla en armonía,  
en equilibrio y en disposición para ayudar a los  
demás.*



**Edilma del Carmen  
Romero Ariza**  
Barranquilla, Atlántico



Edilma del Carmen Romero Ariza. Especialista En Pedagogía y Docencia.

Obras inéditas: Mi magnificat, Confesión, versos sueltos. No preciso la fecha desde que empecé a escribir, lo he hecho en mis ratitos libres. La real razón por la que escribo es porque las hojas en blanco representan un reto de ser tinturadas con lo que el alma siente y el lápiz es capaz de captar.

## **Hombreriega soy**

No juzgues ni me señales,  
tal vez te identificarás  
en lo que quiero expresar  
hoy.

Me voy a confesar:  
Hombreriega yo soy.

Hombres, hombres por doquier  
todos y a su manera  
me han dejado muchas huellas.

Del mayor de todos ellos  
muchos besos recibí,  
dulces palabras, tiernas caricias  
con gusto yo disfruté.

En mis oídos resuenan  
el eco de sus consejos,  
de mi amigo, mi viejo, mi padre.

Una que otra pelea,  
empujones y algo más,  
pero a sus fuertes brazos  
después de dialogar  
iba yo a parar  
¿Quiénes eran? te preguntarás,  
mis amados, mis amores,  
mis hermanos.

Abuelos, tíos, primos  
compañeros y colegas  
unos cuántos y otros más  
me ayudaron esta lista a engrosar  
y después de muchos de ellos,  
un buen día apareció  
un buen mozo, un amigo,  
luego novio, hoy mi esposo,  
como a Dios se lo pedí  
y por fin!... la calma conocí  
pero... no por mucho tiempo  
porque... otro hombre  
me empezó a quitar el sueño.

¿Otro hombre?, tú dirás  
sí, mi amor chiquito,  
mi motorcito  
a quien yo llamo mi hijito  
un tremendo muchachón.

Si ves que soy hombreriega,  
¡hombreriega a mucho honor!  
con el corazón gozoso  
reconozco en todos mis hombres los roles  
que a mis amigos les ha tocado jugar:  
hijos, hermanos, tíos, primos, sobrinos  
Y algunos hasta papás  
pero el mejor de todos ellos  
su don de ser caballeros.

**Elisa Ester  
Hernández Peña**  
Ariguaní, Magdalena



Elisa Ester Hernández Peña. Nació el 7 junio 1955 en Ariguaní, Magdalena. Madre de cuatro hijos. Mujer artesana y empírica; solo hizo estudios de básica primaria. Se crio en un hogar con grandes valores. Toda su vida se la ha dedicado a la modistería, y eso la ha hecho feliz. La confección de ropa es una labor que mantiene más allá del tiempo. A las mujeres de su pueblo siempre les ha gustado la calidad de su trabajo.

## **La experiencia de ser mujer artesana en una comunidad me hizo ser visible.**

Soy una mujer que guarda el sigilo ancestral, guiada por esos preceptos familiares y de temor a Dios. Fui criada en una familia amplia que tenía que ver el uno con el otro.

Nací en el siglo pasado, de esa manera experimenté la solidaridad y afectos entre personas en el sentido de comunidad.

Soy una mujer madre de cuatro hijos, y soy feliz con el arte empírico heredado de generación en generación, es decir, soy nieta de modista e hija de madre modista que con su arte educó y sacó adelante una familia. Mi madre no solo era la modista de la comunidad, sino que, con su paciencia y amorosa forma de ver la vida, ayudaba a los demás a través de sus concejos en una época en la que no existían profesionales que entendieran la realidad familia y social. Por ejemplo, cuando moría un familiar nunca había explicaciones, y ahí era el momento de ayudar a las personas como un consuelo.

No solo convertí en realidad los sueños de mis clientas, sino que con la aguja ayudé a remendar sueños y tristeza. De esa manera, afiancé una buena relación con todo mi entorno con ese otro hilo invisible y sólido de la colaboración. Así fue que aprendí a contar historias a través de las modas, tendencias y colores.

A pesar de cada adversidad, con gran tenacidad enseñé a los demás no solo a ver el problema sino



la infinidad de soluciones para este. De esa forma, no hay musa más inspiradora y enriquecedora para la creatividad que la necesidad y la carencia, las cuales son un gran motor para seguir adelante, pues somos artistas que desde nuestros adentros podemos ayudar a todo aquel que esté cerca nuestro.

En la actualidad, las nuevas generaciones acudimos a esas raíces de mujeres ancestrales, naturalmente originales, formadoras de todo aquello que es fuente de nuestra inspiración y que nos conectan a estas, lo cual me lleva a ser reconocida y fundamental en una comunidad a través de mi servicio de modistería.

Hoy, a mis 66 años, sigo con estas actividades como desde el primer día colocando el mismo amor y empeño en cada pieza que dispongo en mi caballito de hierro, mi eterno compañero durante muchos años, fiel en cada proyecto que inicio y que culmino en él. La máquina de coser se convirtió en una parte orgánica para mí. Por lo cual estoy segura que el amor y la creatividad son la amalgama perfecta en cada uno de los proyectos en los que participo para mis clientas y clientes.

Al reflexionar sobre mi contexto territorial y como mujer que soy, es un privilegio de pocas tener un don y poder mostrarlo, y que también te permita vivir y desarrollarte, por eso se convierte en un deber trasmitirlo a otras para que también desarrollen sus capacidades de cualquier manera, pues todas podemos ayudar a formar mujeres más fuertes y empoderadas en esta sociedad. Dentro de mí hay una luz que irradia paz en la oscuridad de muchos. Muchas mujeres de mi edad solo se dedicaron a la reproducción. Y esa mentalidad debería

cambiar para que se desarrollen individualmente a través de una labor, pues aportándole a la sociedad se sentirán importantes.

De lo anterior, es importante que la política pública pueda ampliar su radio de acción a más mujeres para que éstas puedan ser atendidas de forma rápida, y que de igual manera puedan capacitarse y llenarse de más expectativas para disfrutar de un mejor proyecto de vida.

Finalmente, a las nuevas generaciones les digo que siempre luchen por su bienestar ayudando y aportando a nuestra sociedad, que todo aquello que se imaginen lo pueden realizar, porque el cielo es el límite.

**Elizabeth Barrios Flórez**

**Vereda La Escondía,  
Sabanas de San Ángel,  
Magdalena**



Elizabeth Barrios Flórez. Nació el 21 de agosto de 1986 en la vereda La Escondía, ubicada en el municipio de Sabanas de San Ángel, departamento del Magdalena. Hija de los desaparecidos Octavio Valencia, y Amparo Barrios Flórez, mujer de la cual recibe crianza y comparte gran parte de su vida hasta el 23 de julio del 2005. Tiene cuatro hermanos, dos mujeres y dos hombres.

## **Muerte, paramilitarismo y olvido del Estado; La historia de Elizabeth Barrios**

¡Mejor que me maten, pero no a mis hijos! Eso lo escuchaba de mi madre. Mi mamá era una mujer rezandera, de esas que cuando alguien muere reza. Recuerdo que ella rezaba y rezaba. Cuando volvimos durante la violencia, ella siguió rezando.

Resulta y acontece, que todo comenzó de la siguiente manera. Había una muchacha que se enfermó o decía que estaba enferma. Ella venía y cogía toda la sangre de su periodo y se la regaba por todo su cuerpo, después decía que era mi mamá la que le regaba toda esa sangre. Ciertamente, ella estuvo en la Esquina del señor Julio de Oro, que era un señor curioso<sup>9</sup> que murió hace años. Él la trató y le dijo que no era lo que ella decía, pero, ella decía que sí, que era mi mamá la que la había embrujado, que era ella quien le echaba sangre y hacía que se desnudara.

En este tiempo, aquí en San Ángel, estaban los paramilitares. Ella fue y mal informó a mi mamá con ellos. En ese entonces, mi mamá tenía a mi abuelo a su cargo, ella lo atendía porque era un señor que estaba ya bastante adentrado en años. Después de las acusaciones que esta señora hacía, la cual me reservaré el nombre, mi abuelo fallece a los tres meses; él muere en abril o mayo, no recuerdo. Y a mí mamá la mataron el 23 de julio; este año cumple 17 anuarios, o sea, que todo fue muy rápido.

<sup>9</sup>Curioso, hace referencia a una persona que sabe artes oscuras, magia blanca y negra.

Todo en realidad pasa porque mal informaron sobre ella, dijeron que era bruja, siendo que no así en realidad. Ella solamente era rezandera. Creo que a ella la amenazaron porque me decía: "Mejor que me maten a mí y no a mis hijos<sup>2</sup>. Muchas personas tenían conocimiento que a ella la iba a matar, pero, ninguna dijo nada.

Todo paso 23 de julio del 2005 a las 11: 30 de la mañana. Ante sus dos hijos, sus nietas y mi cuñada la matan frente de nosotros. Dos sujetos llegaron en una moto que pertenecían al grupo paramilitar, preguntaron por doña Amparo, pero, yo me imaginé que era mi patrona, quien también tenía el mismo nombre y era la dueña de la finca donde mataron a mi mamá. Me reservo el nombre de la finca. Cuando ellos llegaron, Preguntaron:

- ¿Dónde está doña Amparo?

Yo contesté que no estaba. Uno de ellos me contestó:

- Es que vengo a comprar unas gallinas.

Ahí sí volví a imaginar que era mi patrona, que era la dueña de las gallinas, pero, contesté que no, que ella no vendía gallinas porque era una señora que tenía plata.

En esas voltearon para donde estaba mi mamá que había una distancia de aproximadamente 50 pies, llegaron donde estaba ella, no cruzaron palabra alguna y le propiciaron dos tiros. Se montaron en la moto y se fueron, pero me dejaron con un dolor inmenso.

Después de ese acontecimiento que ha marcado mi vida pasaron 5 años que fueron muy feos. No podía escuchar ni ruido de carro o moto porque cogía

monte<sup>10</sup> con mis hijos de la mano realmente asustada, porque siempre pensaba que iban a venir por mí.

A mi madre la recuerdo como una mujer luchadora, ella se ganaba el día lavando y asando galletas. Era una mujer que no perjudicaba a nadie. Era de las pocas personas, que, si alguien necesitaba de un favor, ella se lo hacía sin esperar nada a cambio. Creo que me identificaba mucho con ella. Si alguien está enfermo y necesita un favor mío yo se lo hago. Porque no sé en que momento lo puedo necesitar.

La verdad, es que jamás he cruzado palabras con la mujer que mal informó a mi mamá con los paramilitares. Todo eso se lo dejo mejor a Dios. A veces temo, de que, si me meto con ella, pueden hacer lo mismo que hicieron con mi mamá, y tengo que pensar en mis hijos. Hoy día uno no espera cosas buenas de todas las personas que ve y menos de aquellas que han hecho matar por indisposiciones.

Después de lo acontecido me vi en la necesidad de pararme y salir adelante. Buscaba trabajo lavando, cocinando; en realidad, pasé mucho trabajo. Gracias a Dios hoy no estoy en una casa grande como quisiera, pero, estoy muy bien con mis hijos. Mi hija, la que tenía estudiando en Monterrubio<sup>11</sup> se casó, mi otro hijo varón no quiso estudiar, ya tiene 18 años; en realidad no puedo hacer nada, ya es libre. Pero, ese sentimiento de no querer estudiar fue desde que estaba pequeño. A mi cargo solo tengo dos hijos, un varón y la hembra, pero, la otra murió a sus 9 meses de vida debido a que se le subió demasiado la bilirrubina. Donde vivimos actualmente era de nosotros,

<sup>10</sup>Monte, hace referencia a una zona boscosa o una finca.

<sup>11</sup> Monterrubio, es un corregimiento de Sabanas de San Ángel, que alberga la segunda población más grande después del casco urbano de este cuerpo

pero, tuvimos que vendérselos a mi tío por problemas que habían. Ahora solo le estoy cuidando, pero, sé que en cualquier momento me pedirá que me vaya. Y, en realidad no tengo para dónde.

Lo que más recuerdo de mi madre eran los sentimientos que tenía por mi hijo. Antes de ella morir, yo ya había tenido un hijo, pero, jamás había vivido con el padre. Realmente creo que estaba esperando que mi abuelo muriera para poder matar a mi mamá, él no tenía a nadie más que lo lidiara y ellos sabían que solo ella y mi persona estábamos ahí.

Lo más impresionante, fue que, al sepelio, el cual fue desarrollado en Monterrubio, casi nadie fue a acompañarnos. En este tiempo, la gente temía y pocos estuvieron presentes.

Lo que sí es cierto, es que nunca he culpado a las personas que la mataron. Siempre estoy culpando a la persona que la informó mal, y que a causa de ello fue que la asesinaron. Siempre he tenido la compañía de mis hijos. De parte del Estado nunca he recibido ni ayuda monetaria ni ayuda psicológica. Mis hermanos han metidos los papeles, pero, nunca ha salido nada. Le doy gracias a Dios que no se llevaron el cuerpo de mi mamá y lo pudimos velar en casa. Se desarrollan acontecimientos donde se llevaban el cuerpo y no lo regresaban.

El mensaje que le doy a todas esas mujeres que han pasado o están viviendo situaciones similares a las que un día viví, es que tenga fe en Dios, que todo pasa, que cuiden a sus hijos, que sean luchadoras. Nunca dejen a sus hijos abandonados, luchen por sus vidas porque la vida es prestada. En realidad, somos un paseo, una brisa en este mundo.



# Fidelina Mendoza Castillo

Corregimiento de Casa de Tabla,  
de Sabanas de San Ángel,  
Magdalena



Fidelina Mendoza Castillo. Nació el 19 de marzo de 1989 en el corregimiento de Casa de Tabla, municipio de Sabanas de San Ángel, departamento del Magdalena. Hija de Sebastián Enrique Mendoza Muñoz y Fanny Zenith Castillo Solís. Es la mayor de dos mujeres y de un varón. Termina de cursar sus estudios de bachiller en la Institución Educativa Técnica Departamental Manuel Salvador Meza Camargo en el casco urbano de San Ángel y, en donde recibe su grado como bachiller. Realizó en Valledupar estudios en Licenciatura en Artes Folclóricas en la Universidad Popular del Cesar. Madre de Salomé Martínez Mendoza. Actualmente reside con su esposo y su familia en Valledupar.

## La melancolía de una aceptación

Una Oruguita muy tierna  
caminaba por el suelo  
de repente en un espejo de agua,  
pudo ver su reflejo.

- ¡Qué patas tan cortas  
que ojos tan saltones,  
quisiera tener de las rosas  
¡Sus bonitos colores!

Un par de patas largas  
quizá cuatro, quizá seis  
como esa bella araña  
que en lo alto teje su red.

Fue tanta su tristeza  
que se ocultó en un capullo,  
hasta que una mañana  
le despertó un barullo.

A pesar de su tristeza  
quiso de allí salir,  
y en silencio quedó  
todo el jardín.

Muy triste la oruga  
se sintió rechazada  
y se fue volando muy acongojada.  
Y sobre una rosa  
posó sus patas  
sin notar siquiera  
lo que entonces pasaba.

Una linda mariposa  
le quiso saludar  
muy avergonzada,  
no supo que contestar.

Huyó de nuevo entonces  
sin dejar de pensar,  
porque alguien tan lindo  
con alguien tan feo, quisiera conversar.

Pasaron los días,  
las noches también,  
pero en su cabeza  
una fea oruga siempre fue.

Era tanta su tristeza  
que no notó que volaba,  
Que se movía ligera  
Con sus coloridas alas.

Una noche muy oscura,  
mientras miraba las estrellas,  
ya al ocaso de su vida  
fue cuando descubrió, que siempre había sido bella.

Que su cuerpo regordete  
siempre fue un hermoso regalo,  
quiso mirarlo por última vez,  
para apreciarlo y admirarlo.

Fue entonces que descubrió  
lo mucho que había cambiado,  
lo hermosa que era entonces y lo mucho que había  
cambiado.

Pero sobre todo supo ella  
que, a pesar de su transformación,  
siempre había sido bella,  
no solo por su apariencia, sino por su corazón.



**Francy Restrepo**

La Cristalina, corregimiento  
de Brisas, Patía, Cauca



Francy Restrepo. Es una reconocida lideresa social, defensora de los derechos del campesinado y luchadora incansable por la protección de los territorios.

Nació el 2 de octubre de 1975 en la Cristalina, corregimiento de Brisas—Patía (Cauca), creció en un territorio campesino en el que junto a su abuela aprendió sobre la partería y medicina ancestral, ella, su abuela, es su principal inspiración para hacer parte de estos procesos. De sus abuelos aprendió el manejo de las plantas medicinales, que es uno de sus fuertes.

Con apenas 7 años inició su recorrido por el trabajo social y los procesos organizativos, desde entonces ha forjado su carácter de lideresa hasta llegar a formar parte de la Federación Nacional Sindicato Unitario Agropecuario- FENSUAGRO, donde se destaca en la línea de trabajo de mujer campesina.

Francy ante todo es una soñadora, la motivan las ganas de construir un futuro mejor para los hijos e hijas del campesinado, preservar el saber de los mayores, conservar la cultura campesina y representar al campesinado. Se identifica con la naturaleza y las plantas, con la semilla ancestral que nos llena de vida y salud para estar de pie frente a la adversidad.

**Poema de autoría conjunta: Cristóbal Guamanga  
y Francy Restrepo**

**Título: No le salen las cuentas**

Bajo un sombrero de paja  
y con un sol de cuarenta,  
José y Lucía repasan con los dedos  
y no les salen las cuentas.

Si sembramos la semilla  
y la regamos con sudor,  
si le hemos dado la vuelta al mundo  
Con las ruedas del tractor.


Ahora que tenemos el fruto  
se lo lleva otro señor,  
y lo que hoy nada vale,  
mañana triplica el valor.

Desde el sillón recolecta  
el esfuerzo y la labor,  
sentado en un despacho  
solo con su ordenador.  
¡Que poco vale el trabajo  
¡De un humilde agricultor!



## **Coplas: Autoría de Francy Restrepo**

Esto dijo el armadillo componiendo una canción,  
los campesinos y campesinas  
llevamos la cultura en el alma y el corazón  
eso es con justa razón  
esto dijo el armadillo recorriendo la llanura,  
¡qué pena que los gobiernos invierten muy poco en  
la cultura!  
Un currulao  
si ha participar me has invitao  
ten en cuenta lo que he copiao  
a mejorar la cultura es que he motivao



Ivonne Orejuela Ramírez  
Guapi, Cauca



Ivonne Orejuela Ramírez. Su nombre espiritual es Isavasya (la que sirve a la suprema creación) ombligada de Guapi—Cauca, nieta de Maura Orejuela, reconocida cocinera tradicional, cantadora y sabedora guapireña.

Siguiendo la tradición de su familia es cantadora, partera, sabedora, actriz y artista plástica. Hija de Luis Armando Orejuela, músico guapireño, y de María Inés Ramírez, actriz de teatro. Hace parte de diferentes proyectos artísticos y etnoculturales como Beso de negra; agrupación tradicional de bullerengue donde es directora y maestra. También hace parte de la red de partería étnica distrital, de la ciudad de Bogotá, la juntanza Partería Nacional y es una de las parteras mayores del kilombo Los griots.

Es integrante del grupo SaberyVida del aula viva para la paz de la Universidad Nacional, donde participa como sabedora y del colectivo curandera, dictando talleres y elaborando medicinas a partir de las plantas. También es una de las muralistas del colectivo de arte urbano “El mero raye”.

Actualmente está estudiando partería internacional y trabaja en su proyecto discográfico con la agrupación Beso de negra.

## **Relato desde la experiencia de una mujer campesina y afrodescendiente.<sup>12</sup>**

Isavasya.

Yo pienso que la diversidad es tan particular que es diversa a su manera, ya seas cualquier tipo de mujer es un peso, no solamente por ser mujer, también por ser individuo, y porque tu pensar es único. En ese sentido, también considero que todos somos un mundo muy aparte, y que cada uno tenemos cosa que enseñar y que aprender; entonces, para mí la diversidad va en el pensamiento de ser, de la particularidad del ser humano.

Asimismo, le aporto a Bogotá desde mi diversidad en saberes y costumbres ancestrales y culturales. Llevando a cabo varios procesos en la ciudad, a lo largo de muchos años. Uno de esos procesos es con mi grupo, pues soy directora y maestra de la agrupación Beso de Negra, una agrupación que surgió cuando estaba estudiando en la Universidad Nacional música tradicional, y de donde parte una investigación que tengo desde hace rato sobre el bullerengue como una antigua religión. Ustedes saben que en Cuba tienen la santería, en Brasil también, incluso en México, Argentina y Uruguay. Donde ha habido negros hay un sepa de espiritualidad afro con influencias en la santería. Entonces cuando yo empecé en el 2002, empecé a conocer estos ritmos como el bullerengue, el cual se me parecía mucho en similitud a muchas cosas que tiene cantos sagrados de Haití y otras cosas.

<sup>12</sup> Transcripción: Álvaro Antonio Mosquera Garrido

También me di cuenta de otras cosas dentro de esta música que son muy poderosas, por ejemplo, el celebrar la vida, el celebrar la muerte. Entonces eso me hizo investigar la reconexión espiritual afro por medio de los tambores. Esto es algo importante porque tuve la oportunidad de conocer a todos los viejos y de darme cuentas que muchas cosas movían esto espiritualmente, y por eso quise hacer de Beso de Negra como un grupo de bullerengue con fundamento.

En Beso de negra practicamos una espiritualidad por medio de las danzas que estamos tratando mostrar y recuperar, la antigua religión afrocolombiana más profundamente. Es así que mantengo un vínculo ancestral, no solo con la tierra y el territorio, sino con la madre, con la espiritualidad y con los Orichas, con todas estas espiritualidades afros que nos han sido negadas y que tratamos de rescatar bajo el bullerengue. El bullerengue también me llevó a la partería a pesar de que vengo de una larga línea de cantadoras, cocineras tradicionales y parteras en el Valle y el Cauca. A pesar de que yo era muy arraigada a mi abuela, no me interesaba mucho estas cosas hasta que no viví el desarraigo cultural al llegar a Bogotá, pues me sentí fuera de lugar, por eso el bullerengue me dio una reconexión espiritual. En ese proceso me encontré con mujeres maravillosas y valiosas en Bogotá, que llevan varios procesos, como con la partería y la curandería. Entonces empecé a andar y aprender de estas mujeres y también a su vez a replicar estos saberes en la ciudad de Bogotá, específicamente en la localidad de La Candelaria.

En ese proceso fue muy importante la enseñanza y el ir de la mano con matronas y maestras como Olga Perea, que me ha enseñado muchísimo sobre la partería y también sobre lo que significa ser Mujer y la particularidad que una tiene al ser mujer negra, campesina y sabedora en una ciudad como Bogotá, porque es muy diferente estar en una territorialidad y estar como mujer sabedora en tierras propias y lejana que aquí en Bogotá.

Un claro ejemplo, es que en nuestras tierras quienes somos cantadoras y sabemos de partería, cocina tradicional y curandería, somos patrimonio inmaterial y cultural del país, pero cuando salimos del pacífico ya no somos nada. Porque en el territorio, por ejemplo, podemos practicar nuestros saberes libremente y dar un nacido vivo; aquí, en Bogotá, nace un niño en una casa y es un problema para registrarlo porque nosotras no tenemos permiso para partiar. Eso deja ver que ha habido históricamente gobiernos hipócritas que nos promueven mediáticamente como patrimonio, pero no han entendido que nosotras somos parteras dentro y fuera de nuestro territorio porque lo que nos conecta con nuestro territorio y con los otros, es el saber. Con todas estas clases de obstáculos me he encontrado en Bogotá.

**Juana Rodríguez Saballet**

Sabanas de San Ángel,  
Magdalena



Juana Rodríguez Saballet. Nació el 20 de abril de 1949 en Sabanas de San Ángel, departamento del Magdalena. Hija de los desaparecidos Ana Mercedes Saballet de Ávila y Pedro Rodríguez Fonseca. Actualmente reside en su pueblo natal, y en donde cultiva el arte de hacer las preparaciones culinarias más apetecidas por su cuerpo social. Su conocimiento acerca de esta profesión, que alberga 43 años de experiencia, ha llevado a que su nombre sea respetado y su labor sea tenida muy en cuenta.



## Las galletas de doña Juana

¡Yo no me doy fama, que me la dé otro, ese que se come las galletas que preparo! Desde hace 43 años me estoy levantando día de por medio a la 1 de la madrugada, y una hora después tengo todo listo para poner las galletas al fuego en el caldero. Lo primero que hago después de asear mi rostro, es comenzar a mezclar el queso, la mantequilla, los huevos, el bicarbonato y el anís en grano. Ya cuando la masa está casi especita y se desvanece la azúcar, vierto la harina y después comienzo a estirla para que tome su punto exacto. Encima de la mesa y al lado de la harina siempre tengo mi molinillo, mi potecito para cortar y mi botellita para rosear el aceite, que son los útiles infaltables de una mujer como yo hacedera de galletas.

En realidad, cuando estoy haciendo las galletas no pienso en nada, solo en trabajar. Yo creo, que la perfección está dada en mis galletas desde que mezclo la cantidad de ingredientes exactos, cuestión que me han dado mis 43 años de experiencia asando. Para mí las tradiciones no se les olvidan a las personas, ya sé que, para una paca de harina voy y compro 4 libras de queso, 14 libras de azúcar, 2.000 pesos en anís y media libra de bicarbonato de la cual solo le disuelvo una cucharadita. Además de esto, le pongo 4 huevos, 4 barras de mantequilla y revuelvo, revuelvo y revuelvo. Mientras enciende el fogón de leña, ella poco a poco va cogiendo fortaleza, coge el gusto. Después la estiro, corto y meto al caldero.

Mis galletas han sido exportadas por amigos y conocidos a países como Panamá y Estados Unidos,

pero, también recibo muchos encargos para Barranquilla, Santa Marta y Valledupar, que es lo que me enorgullece de mi trabajo. Mi labor comenzó cuando apenas tenía 14 años de edad. Mi mamá siempre me llamaba para que le lavara el caldero y le preparara la mesa. Cuando ella estaba preparando, yo siempre estaba pendiente y me fijaba en todos los detalles que ella hacía. Ella siempre me decía:

—Ve, Juana cogé aquí, favor y meneá eso, cogé acá, haz esto, mira que no se quemem las galletas.

De mis 4 hijos, hoy día solo una ha cogido la tradición de hacer galletas, y de mis nietos solo uno. Lo llamo y le digo como me decía mi madre: “Meneá acá, mirá el caldero, esperá que la masa tenga el punto”. Pero, todo esto es para que él vaya viendo y tomando conocimiento de cómo es que se hacen las cosas en este trabajo. Me ha propuesto el encargado de la Casa de la Cultura, Adalberto Ternera, que busque a unas mujeres para que les enseñe hacer galletas, le dije que a este trabajo nadie se le mide, las mujeres no les gusta el humo de la leña porque dicen ellas que se les va para los pulmones. Entonces si yo voy donde un médico no tendré pulmón sino puro humo.

Siempre me están preguntando:

—Señora Juana ¿Será que las galletas asadas en horno eléctrico y en el caldero tienen el mismo sabor?

Siempre les contesto que el sabor de las galletas no va en si son asadas en caldero u horno eléctrico. El sabor es igual si tienen los mismos ingredientes, lo que cambia es la ternura de las galletas. Cuando

son hechas en el horno eléctrico o de gas natural, ellas quedan con el mismo sabor, pero, la ternura, la suavidad, y la forma son diferentes porque tienden a explayarse más, pero, en el caldero, las galletas se esponjan, quizás ha de ser por el tartarón que reciben tanto calor por arriba como por abajo a la misma vez. Sin embargo, decidí al final quedarme con mi caldero con lo que mamá me enseñó.

Pero además de las galletas que era el fuerte de mi mamá, ella nos enseñó a todos a hacer quequis, almojábanas y merengues. Asimismo, cositas de maíz como cuajadera, que se prepara sancochando el maíz, echándole coco, queso y anís. Después de eso se deja la masa aguada, la ponemos a asar y luego la cortamos en porciones. El quequi es preparado mediante una masa parecida a la de la galleta, pero más flojita. Se hace con miel de panela y su tono es más colorado que el de la galleta.

Me decidí por la galleta porque me da más dinero y los ingredientes han estado a bajo costo. En el pueblo los ingredientes como el coco son escasos y los que se logran conseguir tienen el precio muy alto. Además, las galletas las saco más, ellas llevan menos queso y menos mantequilla. Por ejemplo, la almojábana lleva más mantequilla que las galletas y, si se van hacer 20 libras de maíz, deben de tener la misma cantidad en queso. Una libra de queso por una libra de maíz para que sepan almojábanas.

No se les puede negar los ingredientes porque quedan mal hechas. Por ejemplo, el ingrediente estrella de las galletas viene siendo el queso, sino hay suficiente, puede que las galletas nunca tengan su punto.

En mis inicios como hacedora de galletas vendía parte del producto en casa y lo que quedaba lo ponía en una olla e iba de casa en casa hasta que las compraban todas. Para ese entonces tenía una burrita mocha, era mi acompañante al igual que mi compadre Martín. En esos tiempos salieron unos recipientes de latas, empacaba mis galletas y emprendía mi viaje por toda la zona de la Sabana, la finca El Dichoso hasta que no quedara ni una.

Con el tiempo empecé a negociar con tenderos, los cuales en la mayoría me provisionaban de los ingredientes y con las mismas ganancias de las galletas pagaba toda la deuda. Sin embargo, siempre he vendido más en casa, que comerciando con graneros. Puedo decir que gracias a todas las ganancias que recaudaba pude darles educación a todos mis hijos, las ventas de mis galletas me han dado para eso y para mucho más.

Jamás me han dicho: "¡mira Juana, las galletas están amargas!" Quizá se debe a que nunca he tenido miedo al hacer mis preparaciones, ya toda la preparación la tengo en el tacto y siempre la estoy repitiendo. A la paca de harina yo le pongo 4 libras de queso, 4 barras de mantequilla, 2.000 en anís, 4 huevos y media libra de bicarbonato, con media libra hago dos veces, la cual deslió en leche y se la añado a la preparación, eso es todo.

**Laura Marcela Palacios**  
Sabanas de San Ángel,  
Magdalena



## La infinita imaginación de Manambe

Mi mundo no tiene reglas —solo cuando las necesito—, porque al fin y al cabo todos llegaremos a nuestro destino, y como dice el dicho: “Nadie saldrá con vida de este viaje”. Mi historia no solo se escribirá en una hoja de papel, los vientos más lejanos me ayudarán a contarla.

Desde un principio de mi vida no sabía absolutamente nada, solo sentía que estaba en un lugar muy cómodo y calentito. Estaba tan contenta hasta el día en que fui rechazada de ese lugar, pues sentí que unas manos me agarraban y me entregaban en otras manos muy cansadas, donde probé algo tan delicioso y tibiecito de una persona llamada mamá. Me parecía algo rara y siempre la miraba, y me decía a mí misma: ¿Así me veo yo también? ¡Oh, no lo sabía!

Con el paso de los años fui creciendo y mi curiosidad fue aumentando y mi imaginación se fue desatando. Cuando tenía 6 años comencé a hacer dibujos completamente hermosos como a mi mamá, que se veía tan hermosa cuando sonreía.

A los 7 años me mandaron a vivir con mi abuelita; vivía en un lugar precioso y lleno de sorpresas. Todos los días iba a la escuela con ella, estudiaba con mis primos, salía con ellos al río a pescar, o a veces a nadar. Mi mente siempre divagaba y se iba a otros mundos, soñando cosas tan bellas: Mariposas gigantes, ríos de chocolate, montañas de gomitas y otras cosas grandiosas, pero lo que siempre he amado es a mi familia, la que está conmigo, la que está a mi alrededor.

He aprendido que en este mundo hay retos difíciles, pero no imposibles; metas que cuando queremos podemos lograr, también hay sucesos naturales e impresionantes y a la vez asustadizos, como lo que sucedió en Mocoa; eso fue algo natural que de igual forma iba a pasar, y me dio mucha tristeza, bueno, pero ya sucedió, significa que esto es uno de esos dolores que debemos superar, tienes que seguir adelante y no desviarte del camino, la verdadera meta es llegar hacia los brazos que te llevarán al otro mundo, donde realmente vale la pena vivir en paz, donde cambiarás todo lo que antes eras y volverás a ser, así como cuando estás en el capullo de una mariposa.

“La tierra es sorprendente con sus maravillas o con sus tragedias, nuestra vida aquí es un viaje impredecible”. Y debo seguir adelante sin que nada malo interrumpa en mi camino, en mi felicidad.

Siempre he pensado que cuando uno muere se va a otro espacio en donde todo lo hermoso que hayas hecho esta ahí contigo, que te encontrarás cosas maravillosas como los grandes bosques llenos de flores, quebradas cristalinas llenas de vida; en ese mundo ya no importará el oro, el dinero, el poder, ni sabrás qué era eso.

En mis sueños he visto que todos mis cuentos salen danzando junto con las cuatro estaciones y yo encima de ellos, todos felices coloreando todas las hojas blancas que faltaban.

Mi mamá me dice: “¡Nunca pierdas esa gran imaginación que tienes y no pierdas las manos mágicas que te hacen pintar tan bello!” Seguiré el conse-

jo de mi madre y nunca perderé la chispa, aunque los tiempos pasen muy rápido, para mí son muy lentos, me gusta observar formas lindas, cosas que me atraen, como unos deliciosos helados, unos bellos animalitos, una hermosa fiesta; hay cosas muy hermosas y deseadas que a veces uno piensa que nunca llegará a tenerlas, pero si uno es perseverante puede llegar a donde quiere estar, no lo hablo sólo por mi vida, hablo por la comunidad que está a mi alrededor, de los que deseo aprender mucho.

Mi comunidad familiar es magnánima. Tengo 5 abuelos, 26 primos, 20 tíos, 2 padrinos, 1 hermano, 4 mascotas y afortunadamente una mamá y un papá. La familia de mi mamá es de una cultura indígena muy sabia y curiosa, no están encajados en las cosas modernas de estos tiempos, en cambio, la familia de mi papi es una cultura mestiza. Queriendo seguir lo bueno hacia las cosas modernas de la vida: "Yo los amo a todos", me adapto fácil con mis familias porque soy algo divertida, asustadiza en los juegos, amable, a veces intolerante, pero también soy inteligente. Me di cuenta que yo no soy de esas personas que se andan fijando en lo superficial, por ejemplo: Qué ropa lleva puesta, qué zapatos tiene, etc., lo que importa es quién eres realmente. Esto lo aprendí de mi abuelita misterio, ¡y qué misterio que es ella!

A mí me gusta pintar, y cada imagen que dibujo rellena de colores, sale volando hacia los grandes y verdosos prados de mi mundo; a veces "por pensar tantas cosas, me llegan muchas ideas que me dejan doliendo la cabeza".

Les contaré cierta parte de mi mundo fantástico, algo que verdaderamente me gusta ha-



cer, "que todo lo que escriba se haga realidad"

Negro y blanca salían a pasear con todos sus hijos e hijas a disfrutar de una hermosa mirada hacia los grandes prados, repletos de animalitos, de manzanos junto a hermosos lagos llenos de vida y color.

— Hoy el cielo está colorido — dijo negro.

— Sí— respondió blanca— Nuestros hijos lo han coloreado.

Color rojo, el menor de todos preguntó

—¿Mamá ¿Vamos a ir a ese lugar que dijiste?

— Sí —dijo blanca.

Era la primera vez que iba a conocer el prado. Color rojo estaba muy asustado, pero todos sus hermanos lo animaron, porque ellos ya lo conocían.

Cuando llegaron, rojo no se separaba de blanca, ella le dijo:

— Tranquilo, hijo mío. ¿Ves ese árbol? Tus hermanos le están dando color; ve y ayúdales. Tú pintarás las manzanas.

El niño obedeció, pero su hermana ya las había pintado de verde. Rojo sólo pintó una, y ella se molestó mucho y se fue. Rojo le llevó la manzana a su madre, quien la probó, y estaba tan rica como la verde que a veces solía ser amarga.

Blanca y negro llamaron a todos sus hijos para que

se sentaran alrededor del manzano.

—Hoy, queridos hijos, nos hemos reunido para contarles una historia que nos pasó cuando su padre y yo éramos jóvenes. Es una historia de amor, de tristeza, aventuras misteriosas, de planetas y galaxias.

Yo vivía en un mundo que era completamente negro, no tenía ni un poco de brillo, solo se escuchaban los ecos de mi voz. Siempre decía estas palabras:

“— ¿Hoy cómo estás tú?

—Muy bien, lo mismo de siempre, ¡sólo! fumando mi pipa. Ay Dios ¡Estoy tan aburrido de estar solo! Mejor iré a cabalgar.

Un tiempo después llamé a Dios y le pregunté:

—Padre, dime. ¿Por qué estoy tan solo? ¡Respóndeme padre! Dímelo.

Lloré, lloré y lloriqueé en una soledad de aburrimiento, que Dios por fin contestó.

—Estás solo porque es así como te lo imaginas. Necesitas despejar tu mente. Yo te di nombre vida y un mundo donde disfrutar.

—Pero padre. Hay algo que no me satisface

— ¿Y cuál es la razón? —Preguntó Dios.

— Es que estoy muy solo y no veo a nadie que se parezca a mí. Quiero un compañero o compañera.

—Lo puedo hacer— dijo Dios— pro no debo.

— ¿Por qué, padre?

—No te lo puedo decir. Hasta luego, color negro. Yo quedé con duda y enfado, hasta que una noche soñé algo que nunca había visto; era algo luminoso, con mucho brillo, que me quedé con curiosidad.

Al día siguiente me preguntaba una y otra vez: ¿Qué clase de belleza compararía ese hermoso brillo con el mío? Soy oscuro y sin gracia. Entonces comencé a darme cuenta que yo no sabía cuándo era de noche y de día, cuándo venía la primavera o el verano; el sueño me llegó y me dormí; soñaba que caminaba encima de unas estrellas blancas y cada paso que daba en ellas se volvían negras y después blancas. Vi una dama que cepillaba su pelo blanco, ojos como luna y su piel como la nieve. En un minuto de vista me enamoré, quería saber si ella sintió lo mismo que yo, quería seguir adelante para hablar con ella, pero antes de que ocurriera me comencé a desvanecer como el polvo de mi pipa hasta despertar en mi planeta negro. Estaba tan conmovido y enamorado que llamé a Dios y le dije:

—Decime, Padre: ¿Los sueños que he tenido últimamente, son los que me has regalado, o sólo es una epifanía?

—No hijo mío, lo que has soñado son mensajes que el otro mundo blanco te ha enviado

— ¿Tú ya lo sabías, Padre?

— ¡Uh, sí! Hace mucho tiempo.

— ¿Por qué no me lo dijiste?

— Porque tendrías que saberlo por tu propia cuenta. Yo no lo entendí, pero sabía que tenía que ir a visitar a esa dama de cabellos blancos. Entonces comencé a prepararme para ir hacia lo desconocido, con mi único caballo negro en el que siempre cabalgo. Le pedí permiso al portal de mi mundo y que me ayudase con provisiones para mi viaje.

Comencé a cabalgar entre la galaxia, me di cuenta que todo era oscuro y aburrido como en mi planeta. No miraba ni un poquito de brillo, no sabía por dónde iba, y mi caballo ya estaba asustado. Cabalgué por una semana y ni una respuesta del otro mundo.

Me encontré con un planeta que tenía dos portales; quería entrar desapercibido, pero precisamente en ese momento el planeta desconocido me dijo con enfado:

— ¡Espera rey negro! Si quieres entrar en uno de esos portales, debes dar algo a cambio.

— ¿Te puedo dar esta pipa? —Le contesté.

— No acepto cosas pequeñas. Yo soy un planeta de gustos grandes— me dijo.

Intenté con todo, hasta que le dije al planeta:

— ¿Si te doy mi caballo me dejarás pasar?

— Por supuesto, incluso podrás elegir tu camino— Contestó.

Quedé arrepentido de haber entregado mi caballo, pero era mi única alternativa.

—Tomaste una buena decisión— me dijo—. Ahora escoge el camino.

Yo no sabía, estaba asustado y me dirigí hacia el lado izquierdo.

—Yo soy tierra— me dijo y se fue.

Cuando atravesé el portal llegué a un sitio muy raro donde había cascadas, árboles, animales y otras cosas, pero ese territorio era pálido.

Seguí caminando y caminando, hasta dañar mis zapatos. Nadie habitaba ese lugar. Entonces caminé durante años y miré cosas preciosas, pero pálidas. Llegué a un lago donde había una puerta donde decía: "Atrévete" y la abrí. Llegué a otra galaxia donde las estrellas eran blancas. Comencé a caminar sobre ellas y a cada paso que daba se volvían de negras a blancas. Estaba emocionado por llegar a ese tal planeta blanco, pero me di cuenta que el camino de las estrellas se iba siendo cada vez y cada vez más largo. Estaba agotado, y mi bastón ya estaba acabado; llevé años intentando llegar al otro mundo, aguantando todas las adversidades y retos que encontraba en mi camino, hasta que llegué al mundo que tanto había deseado.

Del cansancio y de la desesperación me arrojé al suelo sin saber que las lagunas blancas me estaban llevando hacia mi amor; sentía que alguien cantaba y me contemplaba: Era la hermosa mirada de mi amada, era ella tal como la había soñado, y me quiso así tal como yo era. Nos enamoramos y entrela-

zamos nuestras vidas valorándonos el uno al otro.

Me que quedé un largo tiempo en su mundo, hasta que decidimos volar e irnos a aventurar. El amor nos tiñó las venas de rojo y nos dio alas, el negro y el blanco se hizo gris, azul, amarillo, verde; suspiramos aliento de mil colores y cruzamos los cosmos tiñendo de mil matices las galaxias.

Todos nosotros somos el principio de las historias que pintan, de los cuentos que narran, los colores somos tan importantes para alegrar la vida de uno mismo o la de los demás, somos tristeza y a la vez alegría, somos todo lo que llaman vida, somos la sangre, somos todo lo que el hombre y la mujer ve o hace, siempre estaremos ahí con ellos porque somos parte de su mundo y de otros que aún no han descubierto más allá de las galaxias.

Esta es nuestra realidad. Por eso chicos y chicas, valorémonos como somos, y valoremos a nuestra familia y nunca perdamos la chispa de nuestra vida.



**Lindantonella  
Solano Mendoza**  
Riohacha, Guajira



Lindantonella Solano Mendoza. Nacida desde el vientre de Süchiimma—Riohacha, un 7 de enero en el año en que Wole Soyinga escribe El caballero y el rey. Es poeta y docente de este oleaje Caribe Guajiro. Estudió Educación Preescolar, Psicología y especialista en Planeación Educativa con énfasis en Desarrollo Humano. Estudiante de la Universidad del Zulia en la maestría en Orientación Educativa.

Labora como Psico orientadora en la Institución Educativa Isabel María Cuestas González. Es docente de la Universidad de la Guajira y la Fundación Universitaria San Martín. Es miembro directivo de la Veeduría en Defensa de la Educación Pública de la Guajira. Miembro fundador de la fundación Atrapa sueños. Crea y Coordina una Escuela de formación llamada Crearte, cuyo grupo piloto se llamó Talaüshi —alegría. Es directiva de la Corporación Pezcarte, directora de proyectos como I Encuentro de Diálogos de Mujeres, Liderazgo, Políticas Públicas y No violencia, I Expedición Literaria y Eco turística de la Escuela Crearte y gestora cultural. Mediadora del programa la Paz se toma la palabra del Banco de la Republica



## Azuris

Hermana de sonrisas de sal y flamencos.  
 Víctima de violencia mujer hace 25 años.

*"La mariposa ni siquiera cuando la persiguen  
 parece tener prisa." Masaoka Shiki, Japón*

Flor de marzo, azahares te arropan aun,  
 Conocí tus ojos de aceitunas,  
 Cuando jugaba la peregrina,  
 Juntas vimos el inicio de tu primavera,  
 Me escondía de los cuadernos para sentar al tiempo  
 Contigo y saborear cálidas horas,  
 Una tarde eras trinitaria y a la siguiente noche  
 Ángel silenciosa,  
 Un buitre te punzo tu mente para quitar  
 El vuelo de tu corazón,  
 pero fallo pues tu sonrisa  
 De estrellas nunca se ha desvanecido.  
 Tu madre bastón de segundos y  
 Esas dos gotas de rocío sobrinas mágicas  
 endulzan los ratos en medio de este tren  
 Que no se devuelve,  
 Mira yo soy otra flor que te acompaña,  
 En el surco de este viaje,  
 A veces tu chofer de aventurados paisajes,  
 Y una fugitiva más,  
 En este verano de prisa.

Poemario Inédito – Todos los nombres y una Luna

## Samir

*Fallecido en accidente vehicular—  
joven de 14 años en caída por  
contener un tanque de agua  
Samir Rodríguez González- Q.D.P.*

Saltamontes de Ichamana  
Trepador de mil sueños  
14 soles recorriste en medio  
de la sed de vida  
Isho de jayechis  
jugaste con tu vida por  
calmar esta sequia  
estampida fugaz,  
agua de miradas perdidas  
vuelo en prontitud  
Partida a Jepirra

Poemario Inedito ; Todos los Nombres y una Luna

## Amulanza

En la ranchería de Amulanza se encontraba una majayut (señorita) llamada Talat, ella estaba en su ritual de encierro y cantaba alegremente acostada en su chinchorro. Allí se quedó dormida y soñó.

Soñó que muy cerca de ese lugar se paseaba Juyá; aquel ser hipermasculino que hacía llover en La Guajira, que Juyá escuchó su preciosa voz y quedó encantado, tanto, que quiso entrar en el rancho en donde estaba Talat encerrada, pero como ese rancho estaba bien tupido para que ningún curioso se asomara a ver a la hermosa majayut, Juyá hizo llover para entrar con el agua que se regaba en la tierra.

En ese sueño Talat sintió mucho frío, y se movió rápidamente en busca de cobijas para arroparse, pero en su afán al bajarse del chinchorro, olvidó calzarse y pisó el charco que ya se había formado en el suelo. Juyá aprovechó y desde el agua besó sus pies, dejándola en el instante embarazada.

El vientre de Talat no demoró en crecer, lo cual confundió mucho a la bella joven. No sabía por qué estaba embarazada, y antes de pasar vergüenza con su familia, prefería irse lejos, así que decidió escaparse.

Talat se fue muy lejos para que nadie supiera de su embarazo, ya cuando se vio perdida en el monte, se echó a llorar, preguntándose por qué le había sucedido tan terrible situación. Juyá que alcanzó a escuchar aquel llanto, con voz de trueno le dijo: - No temas, yo soy el responsable de tu estado y por tanto

cuidaré de ti. Así que Juyá mandó el conejo y al búho para que le sirvieran y tranquilizaran a Talat.

El búho y el conejo le prepararon a la joven, comidas exquisitas y bebidas deliciosas, además le trajeron un gran chinchorro colorido para que descansara en él. Cuando todo parecía marchar tranquilo, un fuerte dolor se asomó en el vientre de Talat. ¡Ya era el momento del parto!

Talat gritaba del dolor, el conejo algo perturbado saltaba de un lado a otro, mientras que el búho tomó la puesta en marcha y con fuerza presionó el abdomen de Talat. El asombró invadió el lugar cuando por el medio de las piernas de la bella joven brotó una fuerte cantidad de agua que formó un arroyo largo, el cuerpo de Talat se convirtió en arena fina y alrededor del arroyo crecieron plantas y árboles.

En ese lugar soplabla una brisa fresca que acariciaba los rostros y cabellos de los que podían contemplar, esa misma brisa fresca fue la que con dulzura despertó a Talat del largo sueño que la había atrapado.

Aminta Peláez Narrativa

## Llueve

Finaliza septiembre, empieza tu llegada,  
la humedad de tus pasos se hace más intensos.

El sol y el viento festejan tu cercanía,  
los abrazas, conversas con ellos,  
juegan como niños celebrando la vida.  
Por muy distraído que parezcas,  
tus ojos me buscan.

sabes que estoy a tu espera, anhelando tu llegada,  
impaciente por verte, sentirte, tenerte.  
El sol y el viento te dan razones de mí,  
ellos saben que me he guardado para ti.  
te animan a que me busques,  
te aconsejan para enamorarme.

El fresco del viento me avisa que ya estás aquí,  
la suavidad del sol me prepara para atenderte.  
Ellos son cómplices del amor que siento por ti.  
Al mirarte se detiene el tiempo,  
la naturaleza está atenta a mi reacción.

Esta vez estás más hermoso que nunca,  
la imponencia de tu rostro me hace una marca en el  
pecho, tu mirada se me hace eterna,  
tu presencia inunda mi piel,  
el deseo de tenerte corre a abrazarte.

Esta vez estoy dispuesta a absorber tu  
esencia, a bañarme en ti,  
recoger cada gota de tu lluvia  
y guardarla en mi vientre como mi más  
preciado tesoro.

Quiero que me beses con violencia,  
que mojes toda esta tierra sedienta de ti.

Quiero que me acaricies y me desvistas de mi piel,  
que tus manos conozcan lo que soy y te puedas  
recrear en mi ser.

Dame la confianza de llevarte a recorrer mis tierras,  
de mostrarte los regalos del alba,  
de consentirte con el azul de la mar.  
Esta vez voy a disfrutar tu lluvia con la esencia  
de mi ser,  
para tenerte aun cuando no estés.



**Luz Aida Murillo**

Timbio, Cauca



Luz Aida Murillo Agredo. Perteneciente a el proceso de Mujeres maciceñas. Integrante del Comité de Integración del Macizo Colombiano. Timbío



## Vivencias campesinas

Desde muy niña disfrutaba el caminar por el campo, en mi memoria han quedado pegados los olores de tierra fresca y de plantas. Compartía con mis padres el ordeño donde se percibía el agradable olor a leche recién ordeñada, degustamos una deliciosa espuma en hojas de guayabo, los verdes pastos se aromatizaban de boñigas. En la cochera se escuchaba el gruñir de los cerdos hambrientos que los calmábamos con el aguamasa, por el otro lado se observaba que del Trapiche salía el guarapo y horas más tarde llegaba a metros el olor de miel y panela.

Se observaba dentro del bello paisajismo, las abejas que bailaban entre las flores, los cafetales llenos de flores y frutos rojos, también los olores y sabores de diversos cultivos, unos sonidos se escuchan venir de las vacas mugiendo y los caballos galopando.

Va amaneciendo y nuestro despertador es una orquesta de cantos de diversas aves. Canta el gallo, cacaraquea la gallina, y los polluelos con su pío pío alertan que tienen hambre. Entre tanto, las mujeres se levantan en las frías madrugadas, prenden el fogón de leña donde se prepara un café filtrado en colador y endulzado con panela, toma la señora Uverlinda, y lo comparte con su esposo Martín. Dialogan sobre las labores del día, mientras está el desayuno y el avío que es envuelto en hojas de plátano para que el labriego se alimente mientras labra la tierra. De regreso a casa, don Martín lleva en sus hombros los frutos que con sudor ha cultivado y cosechado. Doña uva lo espera con un café y una

arepa de maíz, los niños lo reciben con una sonrisa y le platican que les fue muy bien en la escuela.

Luego se van por los potreros en busca de leña, se escucha la peinilla sonar contra las ramas secas, hacen guangos de leña y en fila se ven dirigiéndose a su casa de adobe, que a lo lejos se ven humeando por las ventanas y las tejas de barro, por otro lado, salen los perros que con su debilidad en sus patas se cansan corriendo detrás de nosotros.

Va cayendo la noche, se alista la leña, se saca el agua del aljibe para el nuevo día. En una amplia cocina con pisos en tierra y una mesa enorme de madera rústica, comparten los padres e hijos antes de comer le dan gracias a Dios por el día de hoy y el nuevo día que vendrá, la señora cuenta que aparte de todos sus quehaceres de la casa ha labrado la era para sembrar las hortalizas, el esposo dice que ya está lista la cosecha para llevarla al mercado, entre todos organizan la carga porque la chiva pasa muy a las dos de la madrugada pitando; es una alerta que los pasajeros deben estar en la orilla de la carretera esperando. Llegan a la galería, los intermediarios están esperando los víveres para imponer los precios ofreciendo por debajo del costo de producción, algunos dejan los productos a como se los paguen y otros los venden directamente al consumidor.

Retornan nuevamente a casa después de revender y vender los productos. Martín dice a su familia que la vida campestre sigue, que la ciudad se conecta con el campo gracias al duro trabajo del campesino que provee de muchos alimentos a millones de habitantes agradecidos y otros malagradecidos.

Doña uva dice que el anhelo de ella es educar a sus hijos para que desde las aulas nos aporten sus conocimientos trabajando desde la finca auto empleándonos en ella y no en las grandes urbes pagándonos un mínimo, que en últimas no recompensa todo nuestro saber.

Permanezcamos en nuestro territorio produciendo comida oxígeno, agua, vida, posicionando cada día más nuestros productos orgánicos, saludables y autóctonos de nuestro territorio, que encierran saberes, sabores, costumbres y tradiciones ancestrales que se deben conservar como parte de nuestra identidad y que por medio de estas manifestaciones de autonomía y como base de nuestra organización campesina y social del comité de integración del macizo Colombiano Mujeres y hombres verracos y luchadores con la herramienta en los hombros cuesta arriba, podamos liberarnos de los hombres sin rostros que asesinan y desplazan campesinos que defendemos los recursos naturales, pues somos defensores de la vida y de nuestros derechos y uno de ellos es que el campesino es un sujeto de derechos

¡Luchamos cuesta arriba por una vida digna!

Desde nuestra Ruta Turística Memoria y Paisaje, salvaguardamos el patrimonio histórico y natural de nuestro municipio, y protegemos la conexión entre el pasado y el presente. En la finca San Gerardo, a través del Museo Campesino, relatamos la vida del campesino desde su ancestralidad con herramienta de la época como ha venido evolucionando, interactuamos con el visitante la manera como vive, y cómo labra la tierra. El campesino día a día hace la ruta del café ancestral

**Luz del Rosario Peña**  
Ariguani, Magdalena



Luz del Rosario Peña Ospino. Nació en el municipio de Ariguaní el 19 de mayo de 1970. Es la séptima de diez hermanos y madre de tres hijos. Es Tecnóloga en Seguridad y Salud en el trabajo de la Universidad nacional Abierta y a distancia (UNAD)

¿?

Tengo más de 30 años de ser líder en este municipio. Me he dedicado a servir a mi comunidad, a trabajar por los jóvenes inmersos en la drogadicción y en la prevención de embarazos a temprana edad. Trabajé por un par de años en la hoy reconocida cancha del barrio 8 de diciembre. Allí hice parte de la primera junta de acción comunal del barrio. Fui una de las organizadoras de la única fiesta con corrida de toros, quedando así, como única en la historia del barrio. También he sido un apoyo para algunos vecinos del barrio "El retiro" en tiempos de escases de agua tocando puertas para conseguir el precioso líquido. Hice parte de varios amigos que me apoyaron en la fundación o invasión del barrio 4 de mayo. De esa manera hemos trabajado para tener una mejor calidad de vida para nuestros hijos sin olvidarnos de nuestras raíces.

He sido una de las pioneras en la educación del municipio, por lo cual, junto al licenciado Germán Tajud Rico, creamos un programa de lectura para los niños de Najó. No solo se trabajó en la cabecera municipal, pues con los recursos y bienes educativos se incluyó a los niños de la zona rular. Este programa lo llamamos "Plan lee" llevando a las veredas libros y refrigerios para estos niños sin importar el tiempo climático.

Me siento como toda una guerrera que a pesar de violencia que he vivido por muchos años en nuestro país, no me he dado por vencida, por eso sigo luchando por mis ideales a pesar haber sido objetivo militar de un antiguo comandante del grupo que operó en nuestra región; eso me hizo sen-

tir más fuerte, por eso logré ganarme la confianza de todos ellos al trabajar por los niños campesinos para que recibieran una educación digna.

Quisiera tener la oportunidad de ver realizado mi sueño que llevaría este nombre: Fundación Proyecto de Vida; cuyo objetivo es brindarles apoyo a madres, jóvenes, a los niños, a muchachos en drogadicción para que se eduquen y puedan tener una mejor calidad de vida.

Además de todo lo anterior, tengo un gran recorrido por muchos municipios del departamento como son: Santa Ana, El Piñón, Chibolo, Sábanas De San Ángel, en donde he organizado comunidades campesinas, grupo de mujeres emprendedoras y artesanas. Todo ello también lo estoy llevando a cabo aquí en mi tierra. He sido víctima de muchas persecuciones, pero esto no me ha detenido para seguir adelante.

Quiero hacer un llamado a todas las entidades para que nos den ese apoyo que estamos necesitando, ya que por muchos años he luchado para que, en cierta medida, las mujeres líderes como yo tengamos un espacio para poder trabajar organizadamente. Nunca imaginé que la guerra de los territorios acabara con los sueños de muchas familias que tuvieron que dejar todo lo que habían construido tras muchos años de trabajo. Lo digo porque una de esas familias fue la mía, pues tuvimos que salir de nuestra tierra, y después de 18 largos años regresé dejando a los míos en una tierra ajena pero que nos acogió y nos abrió puertas de bendición, y en el campo santo de esa tierra reposan los restos de mi hermosa madre.


Soy la fundadora del barrio que hoy en día lleva mi

nombre: "Villa Rosario" ubicado en el municipio de Ariguani, en el cual se beneficiaron más de 219 familias en estado de vulnerabilidad. También estoy luchando por conseguir para nuestros niños una cancha de fútbol para que puedan practicar sus deportes favoritos.

Hoy Villa Rosario tiene 8 años; no ha sido fácil, pero me ha dado fuerzas para seguir trabajando por mi comunidad. Gracias Dios mío, pues a pesar de muchas piedras encontradas en el camino, me has llevado de tu mano.

Finalmente, el ser mujer es para mí sinónimo de lucha constante y de capacidad para unir todos los grupos sociales en aras del desarrollo de nuestros territorios.





**Maira Peñalver Henríquez**  
Riohacha, Guajira

Maira Peñalver Henríquez. Nació en Riohacha. Psicóloga y Poeta de vocación, estuvo durante 8 años en el grupo taller Talaushi de promoción lectora y escritura creativa de la Corporación Pezcarte. Fue promotora de lectura y ha participado en recitales en Riohacha y la Guajira. Promotora de la Cultura Wayuu.

## La distancia

Soñando con la frescura de tu mirada,  
la presencia de tu sonrisa y  
las caricias de tu cabello,  
distancia que solo mi corazón siente,  
y mi ser sufre.

Grito tan fuerte que hasta mis ojos lloran por  
tan gran dolor por no poder verte,  
distancia, distancia, ¿por qué haces que mi corazón  
sufra?

Si con cada lágrima pudiera marcar el camino  
para llegar a tu presencia,  
sin duda agradecería por ellas.

## Los lirios

Sobre unos brotes de lirios rociados  
con llovizna veo la cercanía  
de tu mirada perdida, mírame,  
ámame como yo soy, así como en  
cada puesta de sol nace una hermosa flor,  
y de un resplandor nace un bello amanecer,  
así verás cómo podemos vencer  
y nuestro amor permanecer.

## **La vida**

Caminaba por el mar,  
mirando las grandes olas,  
pensando que al dejar de mirar  
la Vida se va a cualquier hora.

## **Ser Wayuu**

Ser wayuu es tener  
tierra sagrada  
ser distinta  
grandeza de ser,  
tejer y crear.



**María Alejandra  
Ordoñez Gómez**  
Corregimiento de Santa Rita  
La Vega, Cauca



María Alejandra Ordoñez Gómez Mujer Campesina y lideresa del corregimiento de Santa Rita La Vega, Cauca, del Proceso Campesino y Popular de La Vega Cauca Asociación Somos Agua de Esta Tierra ASAT Santa Rita.

## Mujer campesina santariteña.

Mujeres campesinas, mujeres del amor  
mujeres de la vida, caminos de agua y sol-

Defensoras de la vida, compañeras en unión  
por las faldas del cerro de la cumbre donde se divisa su  
esplendor.

La tierra de gente pujante que llevo en mi corazón  
maciceña, Vegueña, santariteña eso es lo que soy  
campesina de pura cepa esa es mi profesión.

Traigo canto, traigo alegría y folclor  
la protección del agua y mi territorio  
siempre estarán a mi favor.

Recorriendo La Carolina, montaña fuente de agua pura y  
clara  
que no se vende ni se contamina  
y la gente la defiende de esas manos asesinas.

Universo de alegrías, tejedoras con fervor  
somos agua, somos tierra, somos palabra  
que camina, entre la semilla y la niebla  
enraizamos nuestra memoria en el horizonte  
de la lucha ferviente, para comunicarle al mundo  
que aquí continuamos firmes y resistentes.

**María Elcina Valencia Córdoba**  
**Buenaventura**





María Elcina Valencia Córdoba. Nació el 27 de abril de 1963 en la Quebrada El Leoncito en Buenaventura. Hija de Julio Francisco Valencia Castro y Nicolasa Córdoba Caicedo. Licenciada en Educación Básica Primaria en la Universidad del Quindío. Especialista en Planeamiento Educativo, Lúdica y Recreación, Pedagogía del Folclor. Maestra en Educación y Doctora en Filosofía, especialidad en Artes. Desde 1979 participa en el mundo artístico, En 1992, publicó su libro de poemas Todos somos culpables, y grabó sus primeras canciones en el disco Rompamos el silencio, como parte del proyecto Gente inquieta., Libros de poesía publicados: Todos somos culpables, Primera Edición, 1992. Segunda Edición, 1992. Rutas de autonomía y caminos de identidad, 2001. Susurros de palmeras, 2001. Analogías y Anhelos, 2008. Pentagrama de pasión, 2010. Antologías como: Antología de mujeres poetas afrocolombianas 2010. Las hijas del Muntú, 2011. Por todos los silencios, vol 1 y 2, 2019. Lecturas urgentes de poesía, 2021 y Voces y versos grandes universos 2022. Producción musical: C.D. Rompamos el silencio, 1992. C.D. Antologías y Anhelos (Poemas musicalizados), 2004. –C.D. Rumbas y arrullos de manglar, 2006.

Principales premios y reconocimientos:

- Premio Nacional de Poesía Erótica, 1992.
- Mención Honorífica de la Alcaldía de Buenaventura: Reconocimiento a su trabajo cultural, 1993.
- XXIII Encuentro de Poetas Colombianas del Museo Rayo: Designación como Almadre en 1996,
- Se enfatiza título de Almanegra, considerando el poder que reside en la palabra de las mujeres negras del Pacífico y por la excelencia de su obra poética, 2007.
- Reconocimiento como una de las 100 mujeres destacadas del siglo XX en el Valle del Cauca, 2010.
- Reconocimiento especial, por su aporte investigativo a la cultura, educación y coordinación de procesos etnoeducativos en Buenaventura. Corporación Mujeres BIT, 2011.
- Placa meritoria por su aporte al desarrollo del río Naya, Colonia Nayense residente en Cali, 2012. Placa de reconocimiento otorgada por la Escuela Normal superior Juan ladrilleros de Buenaventura, por contribuir a la educación y el bienestar de la comunidad normalista, 2019.
- Placa de reconocimiento otorgada por Serie personajes "Toma tu like", por colocar en alto el nombre del distrito de Buenaventura y generar acciones significativas a favor de la comunidad, 2020.

## La ciudad: un mundo de espejismos

Gran parte de los hombres y mujeres Negras e indígenas de Colombia hemos nacido en el campo y en él albergamos nuestro futuro, pero la situación día a día es más difícil porque el campesino no encuentra la manera eficaz de sacarle provecho a la naturaleza; entonces se ve obligado a emigrar a la ciudad guiado por el espejismo que crean los medios de comunicación e información, ofreciendo mejores condiciones de vida en la ciudad, creando un mundo lleno de expectativas y de fantasía, porque en el fondo nos desubican y nos crean un problema social bastante serio.

El campesino una vez en la ciudad se encuentra con una serie de dificultades que jamás imaginó en su vida, y pudiendo o no acomodarse a lo que le ofrece la ciudad, se queda en ella.

Somos educados con patrones ya establecidos, ya sea por los sistemas educativos formales o simplemente por lo que se aprende en la Escuela de la calle. Viven con ideales y valores de la ciudad y para construir una sociedad, deben perder su identidad.

El campesino culturizado -que ha perdido su identidad y ha tomado las costumbres de la ciudad- es aceptado por la sociedad, pero la persona de nuestras comunidades rurales que aún conserva parte de su cultura a pesar de tener influencias de otras, es rechazada, y lo llaman Chimpa, y si va en contra de la explotación humana y forma grupos de reivindicación étnica, lo llaman resentido.

No quiero decir con esto que para conservar la autenticidad hay que ser atrasado, o como dicen: "Fuera de onda" pero considero que en la medida en que llega la mal llamada civilización, hay que retomar y mantener una serie de elementos históricos y, sobre todo, no que-

rer ser semejantes a otros en cuestión étnica y/o cultural.

En cuanto al sistema de trabajo somos explotados. Hay muchos que se valen de la especulación, de que somos ideales para trabajos pesados y quieren comprar nuestra fuerza o nuestro conocimiento tradicional. Se aprovechan de nuestra pobreza, haciéndonos creer que, si no aceptamos lo que nos ofrecen, nos moriremos de hambre, y como generalmente se necesita el trabajo para conseguir el sustento diario, hay que trabajar por lo que nos paguen, porque según los entendidos, hay muchas personas en peores condiciones.

Como vemos, el campo es difícil, pero lo es más la ciudad. Todos nuestros sueños quedan frustrados cuando vemos que todo lo que oíamos cuando estábamos en el campo no era cierto. "La ciudad para el campesino no es más que un espejismo".

Es verdad que la ciudad brinda muchas comodidades y una cierta forma de desarrollo personal, pero como dice un viejo adagio: EL LEÓN no es como lo pintan. El campesino que dejó todo allá en su tierra, ilusionado creyendo encontrar un paraíso donde no iba a trabajar de sol a sol, se encuentra con que en la ciudad no hay trabajo para él, porque no sabe nada de fábricas, industrias, motores, carros, etc. sumado a un bajo nivel educativo, por consiguiente, debe realizar los trabajos pesados y mal remunerados.

Por último, quiero decir que el campo es el futuro del mundo, pero necesita del apoyo de todos. No lo abandonemos ni hagamos mal uso de sus riquezas. La explotación de los recursos debe ser racional. Así vivamos lejos de ese terruño, mantengámonos ligados a él. Luchemos por él y contribuyamos a cambiar la cruda realidad para nuestro bienestar comunitario.

## **Campesina a mucho honor**

Soy una mujer campesina de la vereda San José en el río Naya. Soy de un territorio donde mis padres se amaron y producto de ese amor, aquí estoy, contando las maravillas de la tierra.

He tenido la fortuna de estudiar y llegar a grandes escenarios. Como mujer he tenido la oportunidad de acceder a espacios desde el principio de equidad, considerando los valores y derechos que tenemos al igual que el hombre, o sin antes reconocer que, como géneros distintos, tenemos derechos específicos por los cuales tenemos que luchar.

He accedido a espacios donde no han podido llegar personas de otros géneros, sin embargo, no puedo desconocer tampoco que he sido víctima de discriminación por mi género, he sido víctima de machismo por parte de hombres y de mujeres también; he sido víctima de maltrato psicológico y físico incluso, desde niña. Recuerdo cuando algunos niños de mi edad me pegaban en la cabeza coscorriones o patadas valiéndose de su condición masculina para que les entregara la pelota de juego o para quitarme mi mecato de recreo. En varias ocasiones me tocó agarrarme con ellos, pegarles unas buenas mordidas en defensa propia o buscar a alguno de mis hermanos o hermanas para que me defendieran, porque generalmente eran hombrecitos mayores que yo, pero mis hermanas les daban su merecido.

He sido víctima de discriminación en lo laboral al ganar menos por trabajos en los que según los hombres no se requiere de tanto esfuerzo porque creen

que, como mujer, no soy tan capaz como ellos.

Como campesina también he sido víctima de discriminación. Me ha tocado trabajar en casas de familia haciendo oficios domésticos y cuidando niños. He sido víctima de la estigmatización por considerar que como soy campesina conozco muy poco de la ciudad o de algunos sistemas, y que por eso no merezco ciertos cargos o posiciones, y allí es que algunos hombres se aprovechan de eso para enamorarnos, para conquistarnos.

Personalmente no me tocó el caso de otras chicas que las embarazaron esos hombres lisonjeros "cari pelaos" que consideran que la campesina se deslumbra porque el hombre de la ciudad es "el chacho de la película" y entonces la convence de acostarse con él y ella -como no sabe- se deja embarazar. He visto muchos casos de amigas o chicas campesinas que el final terminan preñadas trabajando en casa de familia o se van para su tierra con un hijo en brazos y el papá nunca más aparece.

He aprovechado mi situación de campesina para demostrar que tengo muchos valores, conocimientos, talentos; que debo subir cada día un escalón, teniendo esa herencia que me dejaron mis mayores. No cualquier mujer puede tener las oportunidades que puedo tener como campesina y como Mujer negra. Aunque para muchos ser campesino es una desventaja, para mí es una posibilidad de oro. Por eso digo: Soy campesina a mucho honor.

## Me fui pa' mi pueblo

Canto de: María Elcina Valencia Córdoba  
Libro: Todos somos culpables. 1992.

Yo vine del campo aquí,  
porque quería conocé;  
me vine a busca trabajo,  
y ah trabajo el que pasé.

Deambulando por ahí  
con mi desesperación,  
me fui a mantequear un rato  
pa' gáname un patacón.

El campo no ofrecía nada  
y aquí me sentí peor (bis)

Me fui pa' mi pueblo  
y no volví más  
porque el espejismo  
me iba a matá.

Y como de cocinera  
no me daba pa' lujjá  
los hombres me propusieron  
ganar en un rato más.

Después me encontré un marido  
ofreciéndome un hogar  
me puso a pedí cacao  
y lo tuve que dejá

Después me encontré un patrón  
queriéndome manejá  
que me moviera a su antojo  
y me le tuve que marchá.

## Mi taita

Mi taita en su sementera  
trabajó con mucho afán  
sembró matas por montones  
y esperó su retoñar.

Trabajó de mañana y tarde  
con hambre con frío y sed  
buscando pan pa' sus hijos  
y también pa'su mujer.

Trochó monte, hizo zocolá,  
sanjió baño en sudor;  
sembró matica por mata  
aguantándose ese sol.

Luchó contra la corriente,  
con tatabro y con conejo,  
con arriero y toda plaga,  
era el diablo pa'l manejo.

Mi taita era buen marido,  
el diablo con el machete  
pa'l monte sombrero y botas,  
su potrillo y canaleta.



Esperó por mucho tiempo  
el crecer de su fortuna;  
para coger la cosecha  
cuando pasara la luna.

Y ahora que ya hay cosecha,  
que peleó hasta con venao;  
cómo es que viene otro diablo  
a comer lo que no ha sembra'ó.

Vienen los de la ciudad  
a comprarle muy barato;  
creen que hacer una sementera.  
eso es trabajo de un rato.

Mi taita sabe leer,  
sabe escribir y contar;  
y aunque vengan de corbata  
a él no lo van a engañar.

## Recordando el mar

Cuando estoy mirando las calles tupidas  
de carros y gentes sin poder pasar;  
añoro tus playas ¡oh! dulce Pacífico  
y esa brisa fresca que da tu libertad.

Extraño tus montes, el agua del río,  
el olor a jaiba y erizo de mar;  
aquella canoa que mueve mi cuerpo  
con el ritmo alegre del bogar y bogar.

La ciudad es grande, el ruido entorpece,  
la industria no deja, el buen respirar;  
recuerdo la gente que tan sola cruza  
el libre camino de la vecindad.

**Mercedes Colombia Villalba  
Hernández**  
Ariguani, Magdalena



“Mercedes Colombia Villalba Hernández. Nació en el municipio de Ariguaní, Magdalena, el 31 de diciembre de 1944. Madre de 8 hijos entre hombres y mujeres respectivamente.

Mi infancia fue de mucho pudor, porque nuestros papás, eran muy humilde y aprendimos muchas cosas buenas de ellos, nos mantuvimos en esa situación y crecimos en esa humildad éramos 10 hermanos y de los 10 hermanos todos muy buenas personas, nos criamos en ese ambiente que no había el desorden de hoy en día, ahora nosotros ya mayores quedamos admirados con el desorden que hay, nosotros ya mayores respetábamos a nuestros padres como lo mejor del mundo. En cuanto a mi rol de madre les di la misma educación que mis padres me brindaron a mí, como mis hijos {as} ahora en la actualidad no hay, han sido buenos {as} en todos los aspectos, son educados {as}, trabajadores, se criaron en un ambiente bueno y siguen en ese solo para ellos están sus familias y sus trabajos por eso me encuentro orgullosa de mis hijos y Dios lo sabe que es así.”

## Estos son otros tiempos

Me casé a corta edad. Esa época era de mucho cuidado, pero gracias a Dios tuve con mi esposo mis hijos, eso sí, no tengo palabras para decir que él me maltrató porque nunca lo hizo.

Yo me dedicaba a mis trabajos en la casa: Lavaba, planchaba, hacía bollitos, cocadas, lolitas de leche, tejía, bordaba, y con eso sostuve a mis hijos. A mis 77 años todavía me rebusco, como dicen, pues vendo medicina natural, y con eso y con lo que me dan mis hijos tengo para vivir cómodamente.

Mi juventud no la disfruté, pues mantuve prendida a la batea, al molino, a la aguja de tejer. Eso fue lo que yo disfruté y nunca fui una mujer exigente, y como en esa época no había que la heladería, que el parque y esas cosas, las mujeres de hoy si el marido no las lleva a comer, al día siguiente amanecen con la cara larga porque ayer fue sábado y no salieron. Así como nos educaron a nosotras, de la misma manera muchas educamos a nuestras hijas.

En el caso de las mías, ellas no dicen: "Vamos a la heladería", no, ellas dicen: "Vamos a comprar 10 libras de arroz, hoy es sábado, mañana domingo". Ellas hacen sus labores en compañía de las 3. Eso fue lo que vivieron con su mamá.

Ninguna de mis hijas se ha portado mal conmigo. Ese es el orgullo que llevo, que ningunas les digan a sus esposos: "Ustedes son unos aguacatados" porque se acuestan a las 8 de la noche con ellas y se levantan a las 4 de la mañana.

No puedo meter las manos por mis nietas, pues hoy en día no se puede meter la mano al fuego por nadie, pero en realidad mi corazón me dicta que no son malas. Si en un futuro vienen a entrevistar a mis nietas no pueden decir lo mismo que yo porque ya son otras épocas.

El consejo que les puedo dar a las mujeres de ahora, es que se cuiden, nada se hace con que sean alguien y no se cuiden, porque lo importante para la persona es su dignidad. Si anteriormente yo hubiera sido una profesional, lo habría aprovechado bien, porque hoy el gobierno da muchas oportunidades que anteriormente no daba. Por eso les digo: Aprovechen, sean alguien en la vida, no se estanquen.

En el pasado hay muchas cosas buenas que aprendí de mis padres, pero no las disfruté mucho por el compromiso con mis hijos, pero me queda la satisfacción del deber cumplido. Y eso es lo que debemos dejarles a las nuevas generaciones para que aprendan de uno lo que hoy no se enseña.

**Milena Margarita  
Acuña Suárez**  
El Difícil, Magdalena



Milena Margarita Acuña Suárez. Nació el 5 de agosto de 1978, en el Difícil Magdalena, en el hogar conformado por el señor Jairo Acuña y la señora Nellis Suárez. Es la tercera entre cinco hermanos.

Realizó los estudios primarios en la escuela Urbana de Niñas, de ahí pasa al liceo Ariguaní donde cursó sus siguientes dos años, y posteriormente se traslada a la ciudad de Santa Marta donde se gradúa de bachiller comercial en la Institución Educativa Francisco de Paula Santander en el año de 1995.

Ya en la edad adulta y con cuatro hijos: Emmanuel, Calixta, Daniel, y Juan Sebastián, decide retomar su gran sueño de ser profesional, y culmina una carrera universitaria que, por falta de recursos económicos, alguna vez quedó congelada. En el año 2016 después de muchos obstáculos, esfuerzo y dedicación culminó con éxitos la carrera universitaria, recibiendo el título de Profesional en Administración de Empresas. Título que recibió de la corporación Universitaria Nacional (C.U.N).

Dentro de sus habilidades personales se encuentra su liderazgo, proactividad, trabajo en equipo, responsabilidad, lo que le permitió incursionar en el trabajo comunitario desde el año 2012, donde ha logrado trabajar en diferentes sectores con la organización de grupos de trabajo para el arreglo y mejoramiento de sus entornos. Pertenece a la red de mujeres de paz del Magdalena, movimiento a favor de la mujer.



## **¿Qué significado tiene ser mujer con todo lo relacionado con su vida?**

La mujer como ejemplo de superación, supera todo obstáculo, todo limitante; ese es uno de los dones con los que Dios nos ha dotado.

Enfoco el ser mujer desde la parte espiritual, donde el manual de instrucciones: La Biblia, hace una descripción puntual de las cualidades de una mujer.

Una mujer virtuosa sabe que el resultado de las cosas depende del esfuerzo, el sacrificio y la dedicación. Que la adversidad es el mejor de los maestros.

Una mujer virtuosa enfrenta los desafíos uno a uno hasta salir victoriosa, trabaja mucho y siempre saca tiempo para todo, se compromete, da su palabra y la cumple. Se empeña en cada día ser mejor. Respeta a las que saben más y busca aprender más de ellas.

Cuando la mujer virtuosa se siente responsable por algo, da siempre lo mejor de ella.

En el año 2017 —y después de su paso por el Diplomado de Gestores de Paz y Conciliación y por la oficina de Educación de Ariguaní— me di a la tarea de gestionar ante el SENA y otras entidades de Educación Superior programas de capacitación, y así contribuir a la educación y formación de la comunidad, base fundamental en la construcción de tejido social. Esta fue una labor titánica que se convirtió en reto personal el concientizar a cada persona de la importancia de la educación en la trans-

formación para mayores oportunidades laborales, mejoramiento la calidad de vida, el bienestar social y el crecimiento económico. Estas gestiones fueron exitosas debido al aumento de personas participantes en los diferentes cursos y programas técnicos.

La Disciplina, el esfuerzo y la convicción nos llevan a superar grandes retos. Esta es la receta que he aplicado durante toda mi vida para demostrar que las mujeres sí podemos alcanzar nuestros sueños y propósitos.

Nunca he sentido obstáculos por ser mujer, siempre busqué y me preparé para las oportunidades, pero sé que el camino no es igual para todas. Por eso quise acompañarlas, guiarlas e invitarlas a que confíen en sus capacidades.

Ofrecer más oportunidades no es brindar privilegios, sino igualdad de condiciones, sin sesgos ni estereotipos. Incrementar la participación de las mujeres en todos los ámbitos de decisión es lo que va a permitir que la sociedad avance, progrese y se desarrolle.

Dentro de mis hobbies se encuentran las artesanías, la pintura, las manualidades, el arte de hacer muñecas de trapo, elaboradas con tela de algodón, lana suave y preciosos ojos pintados a manos. "Muñecas que nacen de las manos y los corazones de quienes le dan vida en el mundo".

La igualdad de género no solo es un derecho humano fundamental, sino que es uno de los fundamentos esenciales para construir un mundo pacífico, próspero y sostenible.

Se han alcanzado algunos avances duran-

te las últimas décadas: más niñas están escolarizadas, hay más mujeres con cargos y en posiciones de liderazgo, y las leyes se están reformando para fomentar la igualdad de género.

A pesar de estos logros todavía existen muchas dificultades: las normas sociales discriminatorias continúan siendo generalizadas, y las mujeres continúan con un mínimo de representación en los niveles de liderazgo político.

En la actualidad la pandemia de la COVID-19 podría revertir los logros alcanzados en materia de igualdad de género debido al aumento significativo de la violencia doméstica contra las mujeres y las niñas en el confinamiento. Las mujeres se ven también más afectadas por los efectos económicos de la COVID-19, ya que trabajan de manera desproporcionada en mercados laborales inseguros.

Cerca del 60% de las mujeres trabaja en la economía informal, lo que las expone aún más a caer en la pobreza.

El concepto de empoderamiento femenino se ha extendido en los últimos años en muchos ámbitos, sobre todo en el laboral. Aún queda camino por recorrer para conseguir la igualdad real entre hombres y mujeres. Sin embargo, el acceso al mercado laboral, la conciliación familiar, la discriminación, la brecha salarial, siguen siendo problemas reales. Por lo tanto, los gobiernos como las empresas deben intervenir en este objetivo hacia la igualdad real entre hombres y mujeres, desterrando prejuicios sociales.

En la consecución de este reto también cobran especial protagonismo las propias profe-

sionales y mujeres empoderadas que abandonan con sus acciones la lucha por la igualdad.

Pero demos la definición de una mujer empoderada. Según la Real Academia de la Lengua Española, empoderar significa: "Dar a alguien autoridad, influencia o conocimiento para hacer algo". Por tanto, el empoderamiento femenino representa esa toma de conciencia, tanto a nivel individual como colectivo, de que las mujeres tienen esa capacidad de ser dueña de sus propias acciones, de tomar acciones y, en definitiva, de liderar su vida.

Mi consejo para las nuevas generaciones de mujeres es promover la educación, la formación y el desarrollo profesional de nuestro. La mejor manera de aumentar las capacidades es mediante la formación, ya que permite reforzar las fortalezas y minimizar las debilidades. El hecho de adquirir nuevas competencias les permitirá sentirse preparadas para enfrentarse a nuevas etapas profesionales, rediseñar sus límites, apostar por el aprendizaje continuo, adoptar cualidades de mujeres emprendedoras, desarrollar su propio estilo de liderazgo, inspirar y motivar al resto de mujeres, asumir la responsabilidad de crear un cambio, de salir del rol tradicional que la sociedad nos ha asignado, y explorar caminos innovadores, tanto en su forma de actuar como en sus proyectos laborales.

"Conócete a ti misma" Lo primero que debes hacer es analizar quién eres y cuáles son tus aspiraciones. Solo conociendo tu punto de partida y tu meta podrás adoptar las decisiones oportunas para alcanzarla. Tener un objetivo bien definido, saber claramente por qué y para qué quieres conseguirlo, será tu mejor motor para avanzar"

Seguimos promoviendo el empoderamiento femenino al darnos cuenta de las vicisitudes y obstáculos a los que se enfrentan muchas mujeres trabajadoras.

## **Que esperarías de la política pública**

Mitigar y reducir la violencia de género, incluida la violencia doméstica. Esto es un problema social a nivel mundial que busca definir medidas más adecuadas para hacer prevención ante cualquier situación que implique violencia de género, ya sea psíquica, física o sexual.

Fomentar que las personas apoyen y practiquen el reparto equitativo de oportunidades laborales: Esto implica que la mujer participe plenamente en todos los sectores y a todos los niveles de la actividad económica para construir una sociedad fuerte, estable, justa, llena de armonía y compasión, lo cual se traduce en desarrollo, sostenibilidad y mejor calidad de vida para todos.

Promover que las mujeres lideren y participen en la planificación y la toma de decisiones. Es indispensable que las mujeres tengan voz y voto en todos los espacios para que puedan participar en igualdad de condiciones en los diálogos, sólo así podrá influir en la toma de decisiones que determinan el rumbo de sus comunidades y territorios. Crear estrategias para el desarrollo de habilidades para la paz, el emprendimiento y la creación de empresas en el municipio de Ariguaní.

Realizar proyectos para la generación de oportunidades de ingreso, de formación para el trabajo y de fortalecimiento del emprendimiento a través de

la capacitación de mujeres víctimas. Este proyecto desarrolla un ejercicio formativo que permite el aprendizaje de nuevos conocimientos, actitudes, representaciones y comportamientos asociados al enfoque de la cultura del emprendimiento, el sentido de pertenencia y la convivencia. Todo esto busca promover el desarrollo de capacidades para la superación de situaciones de vulnerabilidad.

**Miriam Granados  
Jimenez**

Resguardo de Issa Oristuna,  
Sabanas de San Ángel, Magdalena



Miriam Granados Jiménez. Nació el 16 de diciembre de 1981 en el resguardo de Issa Oristuna ubicado en el municipio de Sabanas de San Ángel, departamento del Magdalena. Hija de Manuel Granados y Ana Jiménez. Es una mujer indígena perteneciente a la comunidad Chimila o los autodenominados Ette Ennaka, asimismo, lideresa y madre líder con más de 20 años de experiencia de trabajo con su comunidad. Madre de 10 hijos, cinco varones y cinco hembras.

Su trayectoria y preparación como mujer lideresa inicia en los albores de los años 90s. Actualmente es una mujer reconocida al interior de su pueblo, no solo por su papel como madre líder en el programa de Mas Familias en Acción de Prosperidad Social, sino, por ser una mujer que ha representado a nivel local, departamental y nacional a todas las mujeres Ette Ennaka al igual que a su cultura, sus tejidos y sus tradiciones culturales y ancestrales.



## Mujer indígena soy yo

—¡Ahí tiene un espacio la Chimila!

Fueron las palabras que expresaba alguien de cuyo nombre no recuerdo, pero se refería a mí. Por primera vez iba a tener la oportunidad en representación a mi comunidad de tomar la palabra y dar mi punto de vista. Ahí venía yo, me preparaba, me sobaba las manos sin parar. Sabía que después de esta intervención ya no volvería a ser la misma ama de casa, y, que, después de la intervención me abriría camino para lograr ser en un futuro una gran lideresa.

Mi preparación no comenzó en el colegio, yo nunca fui a la escuela, comenzó saliendo de casa y yendo a las reuniones donde solo los hombres tenían voz y voto. Comencé a participar en contra de sus voluntades, haciéndome resaltar gracias a la exposición que desarrollaba con mis puntos de vista y los planteamientos que proponía para tratar el problema en cuestión. Al principio, no lo niego, era muy tímida, pero, reconozco que una de las virtudes de la mujer Ette Ennaka, es que siempre es un sujeto que se apoya a sí misma, una mujer que cree totalmente en su agencia.

Al final, la participación que ejercía en las reuniones desarrolladas por los hombres tuvo como resultado que la tensión y la guardia cediera, lo que ocasionó que poco a poco me comenzaran a tener en cuenta para grandes temas relacionados con el devenir de la comunidad. Mi verdadera participación como mujer indígena representando a su comunidad empieza en la ciudad de Santa Marta, lu-

gar a donde fui enviada con siete compañeras por parte del cabido del pueblo para que tomáramos capacitaciones acerca del verdadero rol de la mujer indígena, asimismo, conocer lo último en derechos colectivos e individuales de los seres humanos.

Sin embargo, hasta el momento solo yo permanezco en guardia, las demás han cedido a las pretensiones de sus maridos. Ese era mi rol antes, solo hacer lo que mi esposo quisiera que hiciera. Ahora, ellos me miran mal, expresando siempre que yo les he metido a sus mujeres cosas raras en sus cabezas. Hoy día gracias a esas charlas que tuvimos en ese primer encuentro son pocas las mujeres que en el resguardo ceden a la manipulación y se dejan faltar el respeto por parte de sus compañeros sentimentales.

A partir de los acontecimientos acaecidos por parte de los maridos de algunas mujeres que en algún tiempo fueron mis amigas, vecinas y hasta familiares, he comenzado a construir la respuesta acerca del interrogante: ¿Cuál es el principal papel que yo como mujer Ette Ennaka he desarrollado al interior de mi comunidad? Desde que me formé como mujer y como líder, he comenzado a conocer todos los derechos que tenemos todas las mujeres indígenas. Mi labor desde entonces ha sido el de impartir conocimiento en mi comunidad para que sepan todas ellas, cómo tomé el liderazgo y puedan en un futuro valer por sus derechos al igual que lo vengo haciendo desde hace algún tiempo.

Siempre me preguntan: ¿Por qué te has preparado Myriam? Siempre estoy respondiendo:

—Porque yo veía en mi comunidad que había mucho

machismo. Los hombres humillan a las mujeres, las maltratan físicamente y verbalmente. Me he preparado porque algo me decía en mi interior: "Myriam Granados, ve preparándote porque debes defender a todas las mujeres". Es por esto que me ido cultivando desde escenarios culturales y occidentales sobre los derechos que resguardan a la mujer indígena. He asistido a conferencias y capacitaciones que ha impartido el Consejo Noruego para Refugiados en ciudades como Santa Marta, Medellín, Bucaramanga y Cauca.

Soy una mujer indígena, madre de 10 hijos, lideresa y madre líder de mi comunidad que a diario se está preparando para levantar la mano por todas aquellas mujeres de mi comunidad que son maltratadas y no han denunciado. En todos los encuentros que ha preparado el cabildo en mi comunidad siempre estoy exponiendo que los hombres pueden ser machistas, pero, nosotras merecemos respeto, que no podemos permitir que sus esposos las maltraten, pacen por encima de ellas y las amedranten sexualmente. Asimismo, no pueden permitir que les falten el respeto, en caso de hacerlo, esta acción tiene cárcel y castigo tanto fuera como dentro de nuestro territorio.

Cuando tomo la vocería al interior de mi comunidad me siendo bien porque no solo le estoy enseñándole a las mujeres, sino, también a las niñas y adolescentes acerca de los múltiples derechos que tienen y los desconocen por no haber asistido a la escuela o por no tener a alguien que se los enseñe. Por otro lado, siempre me estoy preguntado: ¿Qué es ser mujer indígena? Sin embargo, constantemente me estoy respondiendo que ser mujer indígena es ser una mujer que sabe y resguarda su lengua vernácula, en este caso para mí, la lengua Ette Taara,

la cual aplico, vivo, la mantengo viva y la respeto. De igual forma, ser mujer indígena para mí significa estar preparada, no para lavar, cocinar, planchar o reproducir los mismos estereotipos que la mujer occidental o waacha hace, sino, para capacitarnos y enfrentar al hombre machista que no solo está en nuestra comunidad, sino, que está en todas partes.

Gracias a labor que he llevado a cabo al interior de mi comunidad durante estos últimos 20 años de mi vida, las mujeres Ette Ennaka podemos tocar las puertas sin miedo, asistir a reuniones y dar nuestro punto de vista sin temor a que no sea tenido en cuenta por los hombres. Los recursos que hemos conseguido no han sido para nuestro lucro, sino para toda la comunidad. Hace algún tiempo atrás, los hombres eran los únicos que estudiaban y de paso, solo eran los que tenían voz y voto, ahora nosotras también tenemos los mismos derechos a opinar; ya de cierta manera no queremos estar en casa, queremos y exigimos estar trabajando por nuestra comunidad y nuestra independencia económica.

Desde hace aproximadamente 30 a 40 años, las mujeres Ette Ennaka somos nuevos seres, ahora tenemos nuevos conocimientos y nuevas formas de pensar y vivir el mundo. Actualmente creo, que, para que las mujeres Ette tengan la misma sabiduría, es necesario que todas se capaciten solamente sobre información que tenga como principal sujeto la mujer indígena y en donde todas ellas tengan la capacidad de responder a la pregunta: ¿Cómo te sientes como mujer Chimila? O ¿Cuál es el rol que ejerces en tu comunidad? Debido al hecho de que todas no pensamos iguales.

Por último, siento que el principal problema que nos acecha como mujer indígena, es que no nos queremos preparar, yo las estoy representado, pero, siento que soy la única que se está cultivando para las futuras batallas. Realmente quiero que todas nosotras tengan el mismo conocimiento que tengo yo, porque realmente hoy soy yo, pero realmente mañana serán otras. Quiero que, en un futuro, así como yo me paro delante de un público, también, quiero que ustedes lo hagan. Quiero y anhelo que voten esa timidez, la pena, que es lo que en realidad las está encerrando. Yo la perdí, hoy nadie me caya.

Como mujer indígena he dado la pelea porque ser mujer indígena es ser mujer con perrenque, con carácter y trabajadora. Me he defendido hablando en reuniones con jóvenes, con mayores y personas que trabajan con el gobierno pidiendo la palabra para expresar mi punto de vista de cómo deben de ser realmente las cosas y cómo deben de encarar. Es por ello, que nunca me miran bien, pero, sé que las cosas ahora son diferentes, ya somos personas formadas. Si todas las mujeres Ette pensáramos en la misma dirección que yo lo hago, con esta experiencia y esta sabiduría, nosotras todas fuéramos diferentes, pero, no como personas, sino como pueblo. Nosotras formadas vamos a ayudar al pueblo en general, esa es la meta de nuestro liderazgo femenino, porque mujer indígena soy yo.



**Mirna Cecilia  
García Villalba**  
Ariguaní, Magdalena



Mirna Cecilia García Villalba. Nació el 1 enero 1974 en Ariguaní, Magdalena. Casada y madre de tres hijos. Es docente y líder comunitaria, actividades que la han llevado a fomentar actividades de esparcimiento y educativas en la comunidad con niños y niñas, todo lo anterior en contextos vulnerables que requieren atención de alguna manera para fortalecer conceptos de autogestión y autovaloración.

## Ser mujer

Ser mujer tiene un significado muy especial, ya que somos hechura de Dios y creadoras de vida. Aunque hoy en día la igualdad de género nos ubica en las mismas condiciones humanas sin importar su sexo, tenemos la misma capacidad de actuar en la vida social.

Sin embargo, posemos un privilegio muy particular con sello dado solo a la mujer, como es la maternidad y la sensibilidad, y este hecho no nos da argumentos para ubicarnos o vernos solamente en el cuidado de la casa y la familia, viviendo muchas veces situaciones injustas. Solo la equidad de género nos permite ver que el desarrollo de una nueva sociedad depende de todos.

Los aspectos fundamentales desarrollados dentro de mi comunidad han sido la promoción de acciones en diferentes campos, pues comprendí que comunidad no era solamente las cuatro paredes de mi aula de trabajo. Esta característica personal inició con la labor de madre comunitaria que llevé a cabo en mi casa, todo con la intención de ayudarlos en su cuidado y en fortalecerlos.

Comencé afianzando interacciones con pequeños grupos en mi barrio para rescatar juegos tradicionales, fomentar lectura y organizar campeonatos de fútbol. Allí comencé a observar que muchos jóvenes llevaban en sus pechos un poco de acerbas y en sus pies mucha libertad.

Quise entonces trabajar este pequeño sueño de



ser canal para que los jóvenes en barrios más vulnerables, y todo con la intención de que observen su proyecto de vida desde otro punto de vista.

Comprendí que en el paso por esta tierra es necesario dejar huellas. Escuchar no es lo mismo que oír, mirar no es lo mismo que ver, que actitud no es lo mismo que aptitud y que para seguir educando debía aumentar la dosis de calidad humana, y entonces salí hacia esos barrios vulnerables con unos libros en las manos.

Reunimos a los niños inclinando ese contacto de ellos con los libros, los cuentos infantiles, realizando lecturas, dramatizados, luego se invitaron a sus padres para realizar tardes de lectura con las familias. Como era placentero para ambos me dije: "Sí funciona" "No me cuesta dinero" porque a veces lograr objetivos requiere de dinero.

Después pensé en los adolescentes, y me puse en la tarea de realizar y organizar campeonatos deportivos para poder llegarle a quienes estaban en la drogadicción y así poder conocerlos y buscar formas de crear una actividad conjunta. ¿Qué percibo con todo esto? Que fuera de las cuatro paredes de un aula existen también otras necesidades.

En el aula desarrollaba, atendía las necesidades de aprender de los niños de cuatro a cinco años incluyendo la literatura infantil como herramienta que enseña, y en la que era la mediadora entre el niño y el libro experimentando todo lo que ellos lograban aprender mediante cuentos infantiles.

Cierta semana se trabajó como proyecto de aula los medios de transporte, e incluí las señales de tránsito,

y cuando las estaba enseñando las más comunes, por mi mente pasó un pensamiento: “Estos niños comprenden algo que hasta ahora no han visto ni verán por sus condiciones de vida” Bueno, entonces construí el semáforo con cajas de cartón lo más parecido posible, y les enseñé sus colores y su significado.

Tres meses después —y por circunstancias de la vida y por cariño agregado—una de mis estudiantes iba a mi casa, pasaba su día acá, y también dormía. Un día mi familia y yo emprendimos un viaje a la ciudad de Santa Marta. Cuando ya nos encontrábamos allá nos detuvimos en un semáforo y me dice la niña:

—María: Mire, seño el semáforo, está en rojo no podemos seguir.

Ese día confirmé que el conocimiento se debe dar en la edad cronológica correcta y con los conocimientos propios de esa edad, pues es un tesoro que en su momento ellos lo van a poner a funcionar.

Ser mujer no nos imita para protagonizar este liderazgo transformacional, ya que estamos en deuda con ese ser supremo que nos hizo guardianes. Con todo lo experimentado en la vida, soy fiel creyente que cuando uno enseña de cierta manera aprenden dos. Que debo guiar, acompañar, crear contextos de aprendizaje, de modo que los niños, jóvenes, vecinos, ancianos y la mujer, siempre tienen la oportunidad para la construcción del conocimiento y de una participación ciudadana.

Mi percepción es que como mujeres tenemos los oídos más abiertos para escuchar, ojos más grandes para observar, manos más grandes

para aportar y que cada día somos aprendices;

Hoy podemos alcanzar doctorados o maestrías de acuerdo a un examen que aprobaste, conocer las teorías actuales, dominar métodos y técnicas, aplicar materias eficaces e innovadoras, utilizar los mejores recursos, pero si no tocas el corazón y tacto de los niños y las niñas, no se logran aprendizajes significativos para la vida.

Me gusta la idea de que como mujeres nos destaquemos en la participación, en la enseñanza, la sensibilidad y el sentido social en el rol educativo, lo cual nos permite un contacto más humano y más cercano para fortalecer la reflexión y la libertad en los niños que tengo a mi cargo.

“Me siento muy orgullosa de ser mujer y de regar semillas en mi territorio”.

**Olga Luz Cabralez Daza**  
Ariguaní, Magdalena



Olga Luz Cabrales Daza. Nació el 9 de noviembre de 1966 en Ariguani, Magdalena. Casada y madre de tres hijos. Es docente de bachillerato, especialista en medio ambiente, y comparte estas actividades con la artesanía, actividad que le hizo tener un liderazgo en la comunidad tras validar en ese arte la identidad cultural, punto de partida de su trascendencia como docente, y que le ha permitido dejar una impronta particular en el aula de clases para que los estudiantes conserven valores agregados.

## **Mujer, simplemente mujer**

Las mujeres en nuestra familia han sido personas destacadas en diferentes ámbitos, desde amas de casa hasta excelentes profesionales. Esto es algo que ha marcado mi vida, ya que son ejemplo de perseverancia, tesón, pasión por hacer bien las labores en las que se desarrollan. Eso es lo que he visto y eso es lo que he tratado de seguir desde mi infancia desde que vi a mi abuela tejer, cocinar, bordar, y a mis tías elaborando diferentes panes y galletas artesanales; otras de ellos estudiaron para salir adelante, ya que el estudio no era fácil y la mayoría de las mujeres debían dedicarse solo a oficios de la casa.

Mi mamá no logró obtener muchos estudios, por lo tanto, se dedicó al cuidado de su familia para sacarla adelante, pues tenía una gran capacidad de trabajo para superar las adversidades que se presentaban en ese entonces. Todos estos aspectos marcaron en mí muchas situaciones, muchos ejemplos a seguir, pero también formaron mis propios principios.

Al dedicarme al estudio logro desarrollar todo tipo de actividades que me ayudaron a darme cuenta que a través de las manualidades se podía ayudar a mis alumnas para que salieran adelante, y es así como les demostré que el emprendimiento es fundamental en nuestras vidas.

Entonces me dediqué a realizar todo tipo de trabajos que pudieran impulsar el emprendimiento en muchos niños, jóvenes y adultos, quienes en buen momento aprovecharon esta enseñan-

za, y por lo cual he sentido mucha satisfacción.

En la actualidad la mujer juega un papel muy importante en la sociedad, ya que se ha convertido en el pilar de su hogar, pero también ha logrado mucho éxito en el campo profesional, pues las mujeres somos seres con mucha capacidad en muchos campos de acción. La mujer es una gran líder, pues debido a su organización, plantación y ejecución logra llevar a cabo todo lo que se propone. Somos ejemplos para nuestros hijos dentro del seno familiar al impulsar grandes proyectos formativos que redundan positivamente en la sociedad.

Como docente debemos empoderarnos de nuestro propio futuro, ser personas prósperas, emprender actividades con las que podamos construir empresa, adueñarnos de sueños realizables para construir una mejor sociedad en la que nuestros hijos se desarrollen en un ambiente sano, alegre, libre, y seguros de sí mismo.

Como docente también quiero transmitir el mensaje de que todo lo que nos propongamos lo hagamos, que luchemos por cada sueño, que ayudemos a crear una sociedad más justa, que estudiemos nuestras habilidades, y que descubramos limitantes que tenemos y trabajar contra ellos. También debemos tener en cuenta nuestra salud mental física, que veamos el emprendimiento como una terapia, pues tenemos muchas cosas por hacer, por alcanzar para sentirnos poderosas.

En mi desarrollo como docente apporto e insisto mucho en el empoderamiento femenino a través de la enseñanza de artística. Ahí transmito

saberes ancestrales y modernos para este ejercicio. De ahí que, tanto a niñas como a niños al salir del bachillerato, les sirve esta área por ser un valor agregado a su vida personal y profesional.

Todo esto encaja con el énfasis de la Institución en donde laboro, en la que se enseña también la equidad y el respeto que deben tener los estudiantes entre sí, sobre todo valorando a las niñas, algo que es de suma importancia para que las nuevas generaciones conozcan sus derechos y deberes para que prospere el humanismo contra el maltrato a las mujeres.

Todos estos valores aprendidos de los ancestros —y que hoy son reforzados en la institución—, es de vital importancia para que actualmente haya más civilidad en la comprensión femenina.

Como mujer, docente, madre de familia y artesana por vocación, creo en el trabajo artísticos de muchas mujeres, lo cual me ha ido catapultando a nivel local como una abanderada del arte y del saber ancestral y moderno. La mujer tiene mucho que aportar, y entre mujeres se puede crear un mundo mejor.





**Olga Paz Buendía**  
Caldono, Cauca

Olga paz Buendía. Nació en una vereda del municipio de Caldono. Madre de dos hijas, tres nietos y un bisnieto. Vive en una finca de una vereda de Santander de Quilichao (Cauca) con su esposo de donde no aspira ni quiere salir de ella.

## Enamorada del campo

Definición para mí de lo que significa el campo:

El campo para mí, es todo: Calma, silencio, arroyo en las mañanas, el cantar de los gallos, el cacarear de las gallinas, el rocío en las mañanas.

Lo más hermoso es ver volar y cantar libres la gran variedad de pájaros de esta región y el sonido de las abejas en los cultivos.

El campo es vida, salud y libertad. No cambio el campo por mil mansiones en la ciudad, que no son más que jaulas.

Me encanta ver el amanecer, ver salir el sol con unos hermosos atardeceres.

Cuando estaba pequeña los campesinos no usaban reloj, se guiaban en las madrugadas por el cantar de los gallos y en el día por el sol, solo lo miraban y ya sabían qué hora era. También a las tres de la tarde se escuchaban muchas abejas; ello era muy agradable, ahora, lamentablemente, ya casi no hay abejas, pues con tanto herbicida las han matado, causando gran daño a ellas y a los cultivos del país.

**Qwenty López Peláez**

**Resguardo el Zahino,  
Barrancas, Guajira**



Qwenty López Peláez. Nació en el resguardo el Zahino, cerca al municipio de Barrancas. Estudió Comercio Internacional, y tiene su empresa donde comercializa artesanías, además hace parte como líder de procesos de formación a mujeres jóvenes emprendedoras, y de la ong Fuerza de mujeres Wayuu con diversos proyectos de derechos de la mujer indígena en la Guajira.

Ha parificado de encuentros de literatura a nivel regional y local, además de ferias artesanales y comerciales.

## **Amo ser mujer.**

Poder lucir mi cabello corto, largo, liso, crespo,  
medio rebelde y a veces educado.

La delicadeza de mi piel me descifra  
ese encuentro de cromosomas XX  
que alguna vez se amaron.

Un color trigueño por su contacto real  
con el sol y sombras claras  
por los encuentros con la Luna.

Algunas montañas con picos nevados  
e inescapable para cobardes.  
Raíces flacas y largas que  
se pierden entre piedras y arenas.

Arroyos de óvulos y ríos rojos  
que cruzan su caudal natural.

Y lo que más amo poder cada mes  
Es tener la posibilidad de dar vida,  
para darle más sentido a la mía.

\*\*\*\*

Te despides de una manera lenta y desafiante.  
Todos capturan tu descenso, pocos lo viven.  
Vivirte es deleitarme en el sentido de la creación  
y el poder de tu luz,  
seducida por la finalidad de un ciclo.

¿Mi temor?  
 El no volverte a sentir.  
 Cuando estás en lo alto  
 cubro mis ojos por tu altivez.

Prefiero esperar el momento indicado,  
 en el que poder verte frente a mis ojos  
 no puedas causarme daño,  
 Disfrutar tus matices que se confunden con mi piel,  
 explorar tus caminos invertidos  
 y despertar descifrándote,  
 ¡Víveme!

\*\*\*

Se curten tus huellas trazando  
 caminos intransitables  
 El arte de tejer pensamientos circulares  
 logrando desenredarse de la indiferencia.

¿Acaso existe la diferencia entre ser y  
 sentir la causa de lo incomprensible  
 para un mundo distinto?

La historia ha marcado su destino y  
 los ciclos empiezan a desentrañarse.

\*\*\*

Una sonrisa libre, auténtica y sin rencores.  
 Una mirada fuerte que penetra hasta  
 los más despiadados corazones  
 Esos que han vuelto su desdicha en cifras  
 y ceros por contar.  
 Una piel en la que sólo deberían brotar erizos  
 por una caricia de amor y afecto  
 y no la ausencia de humanidad.

Un cabello casi rubio producto de la mezcla del sol  
y la carencia de elementos esenciales  
para su desarrollo.

Un llanto hondo y profundo tratando de entender  
lo que la razón no es capaz de aceptar.

Una tierra sin memoria apadrinada del olvido,  
hija adoptiva de la complicidad y huérfana de un  
Estado.

Un grito a la profundidad del mar  
¿Hasta cuándo este letargo inmortal?

\*\*\*

Sobre los desechos de tu piel he posado mis cartíla-  
gos.

Sobre la esperanza agotada en una espera, he le-  
vantado las mías.

Sobre tu llanto he limpiado la salinidad de tus ojos y  
los he sentido míos

Tan míos, que he transpirado tu soledad,  
y has echado raíces con una fuerza descomunal  
para hacer escuchar tu voluntad.

Verdad oculta por el resonar de motores  
que no te dejaron soñar y todo se volvió una noche  
eterna

Entre ciclos de descomposición y desmembranza  
Tierra codiciada por extraños y valorada por nativos,  
que no se aferran al olvido de sus memorias  
y al tesoro de sus próximas generaciones.

¡Ay mi Guajira!

Cuantos los lamentos sobre tus suelos  
Y los silencios enterrados bajo la mirada de Kai (sol)  
que no revela cifras para tu desvelo.



\*\*\*

En tu tierra, detrás de tus pasos,  
en la búsqueda de historias que me enseñen  
el camino hacia tus descifrables misterios,  
esos que me envuelven en cada intento por encontrar-  
te.

Provengo de una tierra donde la resistencia es nues-  
tra insignia  
Y la palabra construcción de vida.

Me he lastimado en tu mundo donde la diferencia  
no es aceptada,  
Pero en ti deseo encontrar el alivio a mi sed.

Como el cactus que guarda dentro de sí la hume-  
dad  
Para sobrevivir en medio de la sequía. Aquí te guar-  
daré.

Te guardaré en silencio, bajo el secreto que resguar-  
dan mis suelos.

En tu tierra. En tu tierra marcaré mis huellas,  
Que, aunque no te encuentre, dejaré rastros de que  
estuve aquí,  
para cuando seas consciente de que he seguido mi  
camino.  
¡Ay Valledupar!

\*\*\*

Aunque todos huyan de tu humedad,  
preocupados por desmejorar su apariencia o des-  
componer sus habilidades,  
yo disfruto la exquisitez del aroma que brota de tus  
entrañas.

Esa mezcla de tierra seca y árida que sólo por esta  
noche saciará la sed  
de beber de ti cada milímetro de tu composición.  
Juya (Lluvia).

\*\*\*

En la espera de un encuentro,  
Petrificado por lo añejo del tiempo,  
Las pequeñas cicatrices de tu cuerpo  
Recorren cada intento por borrar lo que la razón no  
ha logrado.  
En la memoria de las cosas que no quieres recordar  
Está la respuesta a esa duda que no te ha dejado  
avanzar.

Otros serán los poros en que has de impregnar  
Cada intento por volver a esperar.

Poemarios inéditos de Wendy López – Barrancas \_  
La Guajira



**Ronaidis González**  
Municipio de Uribia, Guajira



Ronaidis González. Nació en la Alta Guajira— Macuira, Municipio de Uribia, al norte de la Guajira. Al pie de la alta Macuira, donde reposa mi Jalein querida, donde el trinar de las aves es la melodía que se escucha, allá nací, un día lleno de amor el 17/12/1997. Mis padres optaron por bautizarme como Ronaidy Emelina González de Eiruku Ipuana. Realicé mis estudios de básica primaria en el Internado Indígena de Nazareth, donde me enamoré de la educación integral que impartían, y fue ahí donde terminé mis estudios de la secundaria y media y vocacional, siendo esta mi primer escenario de donde brota la magia de las palabras convertidas en versos, donde el amor me sonrió y me inspiró a deletrear los sentimientos que guardaba en mi baúl de reliquias; desde entonces, mi inclinación hacia el arte de escribir.

He participado en eventos de puestas en escena, del grupo INADANTE, en diferentes partes del departamento de la Guajira, bajo la batuta del Poeta y profesor Wayuu, Livio Simón Suárez. He sido participante del grupo de la fogata literaria que dirige el poeta wayuu Elimines Zambrano de wuimpumuin.

Actualmente soy enfermera de profesión y a través de gestos de amor alimento a mis paisanos de fe y esperanzas de un mundo mejor, donde el hambre y la sed sea por superación. Desde luego, soy una avecilla que canta al fondo del bosque, con las alas dispuestas a volar donde la vida me depare. Soy la voz de la palabra congelada hecha poesía.

## El atardecer aquel

Es triste ver cómo te marchas lentamente,  
cubierto de nubes grises  
como la suave brisa acaricia mi ser  
para llenarme de valor para tu llegada.

Hoy te has despedido de una manera tan extraña  
ya no se siente la misma emoción que solías hacer  
antes de partir  
¿Estás resentido conmigo?  
Te juro que no tengo la culpa,  
sé que hoy no pude pincelar el mejor paisaje,  
pero estaré aquí en el mismo lugar esperándote  
aunque no creas, solo disfrutaré de tu silencio  
amargo.

Inventaré la manera de hacerme creer a mí misma  
que aún sigues llegando para mí.

No dejes de venir,  
aquí estoy,  
con ansias locas aguardo que te asomes  
para que me des el consuelo de siempre.

No puedo dejar de contemplarte  
porque eres tan maravilloso  
tan sutil  
tan sereno  
mi dulce atardecer serás siempre...

## Elogios a tu aroma.

Devuélveme el corazón  
que tanto tiempo me has dejado sin él.

Ya no aguanto el reproche de la noche,  
mira que quiero mi calma;  
comprende que mi alma te necesita.

Aunque parezca una locura  
pero tú tienes la cura,  
qué puedo hacer si el silencio se prolonga sin tu voz  
el vacío se extiende en mis cinco sentidos.

Quiero mirarte fijamente a los ojos  
y descubrir el secreto de tu amor.

No me dejes sin tu amor,  
ámame una vez más,  
escucha estas notas que escribo para ti,  
inclínate hacia este verso que persigue tus pasos.

No dejes que avance más el tiempo,  
y recorre el mundo conmigo.

Siembra en mi nuevamente esa sonrisa,  
haz que nuestra alegría sea una sola  
y forme una armonía de felicidad.

Puedo entender que te has cansado de esperar  
Pero date cuenta que has causado esta melodía.

Día a día te recuerdo como la primera vez que nos  
dimos tanto  
Cariño, y ahora estoy confusa porque te has detenido.

## **E ti, la del amor infinito**

He esperado tanto,  
he contado los minutos,  
he visto pasar las horas,  
los días se despedían rápidamente,  
anhelaba tanto tu llegada, mis lágrimas salían de  
emoción.

Cuando te imaginaba en mis brazos  
imaginaba tu rostro sonriente, me arreglaba cada  
día.

Cuando te vi asomar por la puerta, al fin llegó ese  
día  
mi corazón se agitó tanto,  
que ni cuenta me di cuando salí corriendo a recibir-  
te.

Te besé, te abracé y volví a abrazarte.  
no fue suficiente para demostrarte la alegría inmen-  
sa que sentía.  
Eres tan linda, tan majestuosa.

Desde ese momento me sentí tan afortunada y  
quise que se repitiera una y otra vez para no soltarte  
nunca.



Como compararte con una sombra  
cuando el sol quema la piel morena

Como compararte con el agua  
cuando siento sed y apenas remojó el paladar  
me siento en el paraíso junto a ti.

Cuánto amo estar contigo mamá.  
Entendí que amor ¡eras tú!  
Te amo tanto  
no quiero estar un metro más de distancia,  
mas tu abrazo es mi aliento, y tu beso mi motivo  
¡que viva el nuevo día a tu lado mamá!

## **El amigo invisible.**

Soy la hoja seca que cae junto a ti,  
la gota de rocío que se derrama de las plantas,  
el polen de la flor de tu jardín.

Soy el aroma de tu mañana,  
el primer rayo de sol que atraviesa tu ventana,  
el espejo en el que te miras cada día.

Soy el pentagrama hecho música,  
la letra hecha poesía,  
la armonía del trinar de las avecillas cantoras.

Soy el arte que admiras,  
El cuadro congelado en colores,  
El pincel que plasma a su antojo.

Soy el silencio que te acompaña,  
la voz que te alienta,  
la sonrisa que regalas y transformas.

Así me visto mejor y no me ves.  
ahí estoy donde menos piensas:  
en tus noches y en tus días.

## El amor.

Eres tan delicado y tan cruel como la brisa,  
Tan ingenuo, que pretendes esconder la alegría de  
mis días.

Tan cobarde, que se siente tan tierno  
cuando se descubre.

Me roba la calma de la noche,  
se lleva los suspiros de un sentimiento  
que nace y muere en el alma.

Me condena a vivir de los recuerdos  
de aquellos días refulgentes.

Me atrapa en su red con tan solo sentirlo en mí,  
y así como se desaparece se lleva todo.

Ah, quisiera decirle tantas cosas  
o mejor fenecer en silencio  
de las ganas que muero por tenerlo siempre en mí.

En algún momento lo sentí,  
fue mi mejor compañía,  
el motivo más inagotable que había en mí,  
pero se fue y se fue...

Me obliga a revivir todas esas añoranzas ya perdidas.  
así eres amor...

## **Azul marino**

Se entrelazan los rayos del sol con el tranquilo azul  
marino,  
creando a la vista un arcoíris donde penetra la luz  
ardiente en el oleado cuerpo.

Un naranja va quedando, mientras poco a poco,  
se hunde en tus entrañas saladas e infinitas,  
el inmenso sol...

Exótico mar costero, que guardas infinitas historias  
de batallas y misterios,  
de personajes históricos que intentaron  
apoderarse de ti,  
pero al final se dieron cuenta que tu querías  
construir historia con tus indígenas wayuu,  
los héroes de tu entraña y tu matriz,  
a quienes sustentas por habitar tus orillas  
y engalanas con tu exótico desierto apasionando  
a quien te visita y enamorando a quien.

**Sandra Maritza Flor Valencia**  
Cajibío, Cauca



Sandra Maritza Flor Valencia. Campesina del municipio de Cajibío. Nacida en el departamento del Cauca. Inicié mi lucha campesina desde que estaba terminando mi bachillerato y hasta hoy sigo con esa lucha.

## Los derechos del campesinado.

Había una vez una pequeña vereda de un bello municipio llamado Cajibío en el cual reinaba la tranquilidad porque sus habitantes se conocían entre sí.

Cierto día, en un pueblo vecino se dio una gran avalancha de un río dejando desplazados a un grupo de indígenas los cuales buscaron refugio en el municipio de Cajibío.

Los campesinos de dicho municipio en un acto de solidaridad aceptaron que ellos se instalarán en algunas veredas, con el compromiso de no crear cabildos ni resguardos.

Sin embargo, años después fueron creados dos cabildos, desconociendo los acuerdos firmados por las comunidades.

Fue entonces que un grupo de valientes campesinos decidieron unirse y sentar un precedente de lucha exigiendo respeto a sus derechos, y para ello les tocó presentar oposición a la compra de la finca los llanitos en la cual se firmaron nuevos acuerdos.

Pero como las cosas, no terminaban ahí, pues el conflicto entre comunidades siguió, y fue así como dicho grupo de campesinos se metieron a una finca llamada la esperanza.


Aquellos indígenas al ver dicha acción decidieron buscar otras estrategias de ocupación que llevaron a unos fuertes enfrentamientos entre comunida-

des indígenas y campesinas armadas con machetes.

Este enfrentamiento dejó varios heridos de ambas etnias, y por dicho motivo durante algún tiempo, hubo cierta calma pero como no todo puede ser perfecto, algunos años después los indígenas decidieron reclamar el derecho sobre los terrenos de la multinacional cartón de Colombia ubicados en dicho municipio lo que originó nuevamente conflictos entre los diferentes etnias ya que todos reclamaban el derecho al territorio cajibiano, solo que solo que esta vez el conflicto se dio a través de acuerdos pactados en los diferentes entes gubernamentales.

Hoy día me doy cuenta que la lucha por la tenencia y protección del territorio es una guerra que no tiene fin, debido a que todos tenemos derecho a vivir tranquilos; lo que sí es claro, es que los campesinos y los afros estamos dispuestos a defender nuestro territorio siempre que alguien intente vulnerarlo.





**Saray del Carmen Mercado**  
Ariguaní, Magdalena

Saray Del Carmen Mercado García. Nació en Ariguaní. Tiene 20 años de edad y proviene de un hogar humilde, de gente trabajadora e incansable que lucha cada día por superar las adversidades que se presentan en la vida. Es hija de Elsy Esther García Guzmán. Actualmente cursa tercer semestre en Atención a la Primera Infancia.

## Liderazgo de la Mujer Ariguense

De acuerdo con lo anterior, definir el rol de la Mujer es irse muy lejos y no encontrar una definición exacta que abarque todo lo que el género femenino significa. Yo defino a la Mujer como aquel instrumento valioso creado por Dios, el cual no tiene precio alguno. Es un ser incansable y que, a lo largo de la historia ha luchado para establecer sus derechos y que estos sean respetados en esta sociedad machista, y así poder participar en todos los campos, ya sean políticos, culturales, deportivo, entre otros.

Desde mi punto de vista puedo afirmar que, pese a que la Mujer cumple con todos esos parámetros, muchas veces sus derechos son vulnerados por aquellos seres que ellas eligen como sus compañeros de vida, — algunos las maltratan cruelmente, al punto de acabar con la vida de muchas— De igual manera, la Mujer Ariguense se caracteriza por ser una mujer luchadora que nunca se deja derrotar por las adversidades, sino que de cada golpe aprender más y lucha el doble y hasta el triple por su hogar.

Me caracterizo por ser una persona polifacética, me gusta el género vallenato el cual interpreto con mi voz, aunque no sepa cantar. Cabe resaltar que el vallenato es icono representativo de mi municipio también llamado la cuna del son. Asimismo, este es uno de los grandes motivos que me hace vivir orgullosa y enamorada de mi tierra Ariguaní, orgullo que me impulsó a buscar un liderazgo postulándome como candidata juvenil, y finalmente como Consejera de Juventud y Presidente del mismo. Esto me ayudó a

demostrar que las mujeres también podemos luchar y ser referentes de aquella que aún no se atreven.

De acuerdo con lo anterior me formulo una pregunta: ¿Qué significa para mí ser mujer? Ser mujer es ser libre y autora, es luchar por lo que se quiere y no permitir que nadie se lo derrumbe, es amar y sentirse amada, es también marcar una diferencia y demostrarle a la sociedad que las Mujeres están para grandes cosas.

Asimismo, es válido afirmar que las Mujeres de mi región son mujeres pujantes que luchan cada día y mucho más cuando son madres cabeza de hogar, y a quienes les pido más participación en todos los ámbitos de la sociedad para que sean más participativas en la política, en lo deportivo y en lo cultural dentro de nuestro municipio.

Cabe resaltar que el Estado colombiano y todos sus entes, deben motivar el liderazgo de la Mujer, sobre todo el de la Mujer rural, que es aquella a la que más se le vulneran sus derechos, ya que la gran mayoría son analfabetas, y por ende no conocen su derecho, y de lo cual sus patrones se aprovechan para no pagarles sus honorarios como adecuadamente.

Ser mujer es ser independiente, sensible y muy creyente de Dios, es ser estudiada, y que a lo largo del tiempo pueda formar un hogar, un esposo que la ame y la respete, y que a su vez cumpla con el papel de ser madre y mujer. Ser Mujer es enseñarle al mundo que puede ser varias cosas al instante, y que por eso no dejarás de ser mujer.

Es también respetar a la Mujer, que por el hecho de que tenga preferencias opues-

tas a lo convencional, no deja de ser mujer.

La mujer también es un ser de mucha luz natural. En conclusión, con todo lo dicho anteriormente, mi mensaje para todas las Mujeres Colombiana, es que somos capaces de lograrlo todo, que nunca debemos avergonzarnos de dónde somos, o qué somos, y que seamos lo que seamos, no dejamos de ser mujer, y ser mujer es mucho más de lo que se dice aquí.

Las Mujeres de mi región son mujeres valiosas, inteligentes, por eso tienen el deber de luchar por tener un liderazgo propio, sin discriminación alguna, y que trabajando en conjunto es como fortalecerán más el género femenino.

En mi amada tierra Ariguaní, sólo pido que las Mujeres tengan mayor participación, y que nunca se cohíban de nada, que nunca tenga miedo a expresar lo que sienten o lo que piensan, porque hacer eso es ir construyendo un liderazgo.

En este municipio, ubicado en el departamento del Magdalena, las Mujeres han tenido participación de la mano de la gestora social Margarita Andrade Fernández, quien ha tenido en cuenta a las Mujeres Ariguenses para establecer la secretaría de la Mujer, y que preside doctora Aura Aguilar Caro. En dicha secretaría lo que se busca es establecer, conocer y construir el liderazgo femenino Ariguense para que nuestras mujeres se sientan importantes y valiosas para toda la población. Asimismo, se busca otorgarle a las Mujeres proyectos artesanales mediante el emprendimiento, todo con el interés de que aprendan a ser productivas desde pequeña hasta más allá de su adultez.



**Shirly Yohana Bernier Ipuana**

El cabo de la vela, Guajira

Shirly Yohana Bernier Ipuana. Nació en El cabo de la vela, Guajira.

Trabajadora Social en formación en la universidad de la Guajira. Estuvo en el taller literario el solar durante algunos años, y luego desde su propio auto crecimiento personal. Tiene poemas publicados en la cartilla Abate y en la revista Nudo. Ha participado en diferentes recitales, entre los cuales se destaca El Molino, en Uribia, Riohacha, y en otros espacios a nivel nacional.

## ¡Quien se va!...

Se acerca la hora...  
Kashi triste se oculta de las noches  
Despidiendo a su hijo shikoin;  
lentamente su llanto intimida  
la muerte todos dormidos...

Ahora llega escuchándote shikoin  
sin aliento  
sin voz  
y por la mañana todos se preguntan  
¿Quién se ira pronto?

## No volvió más

Las llamas del olvido confunden el día  
Sola estabas  
el viento susurrando en silencio  
de repente la lluvia arroja tu ser  
y el olvido que eres te lleva más lejos  
pintando clanes entre dunas en ellos viven los  
wayuu  
tejiendo los colores...  
Solo caminos padecen rojos  
Después juya  
Silencio aún no llega vestida de ti.



## **Tawi momo**

Jepirra oculta las olas de palaa (mar)  
El espejo de kashi muestra el camino de tawi  
Por la madrugada los peces huyen  
Tawi nuevamente en sus pasos despierta tamawa  
Kaikaichi mira... sobre el infinito más allá cerca de  
kamaichi...

Mientras que todos estaban en silencio  
están cercas, se apropian otra vez  
aumentabas tu voz  
al tiempo las palabras  
y en el ruido se escapan.

## **Dueño de su olvido**

Sigues el vacío  
en una noche atracada de soledad  
bajo la hora en aquella misma  
de siempre miras  
desaparece cada momento  
el olvido son tus recuerdos  
luego se aleja el tiempo  
en lo más oculto  
y de lejos y en en grito.

## **Allí**

El calor son tus manos  
unen en cada amanecer la vida  
desnudan silencios entre nubes perdidas  
tus pasos se escapan  
sobre el camino te sientes culpable  
como azules vientos  
arriera ahora vuelves y vuelves...  
Y vuelven...  
no del diré otra vez  
tus manos allí.

## **El tiempo llegó**

El tiempo pasa  
la hora va más allá  
el mundo cambia  
te vuelves recuerdo  
destruido en el vacío  
contemplando tus pasos  
tu oportunidad  
tu tiempo  
tu olvido  
ya llego



**Valentina Escalante Jiménez**

**Santa Marta, Magdalena**



Valentina Escalante Jiménez. Al momento de escribir ese texto tengo 18 años, soy estudiante de séptimo semestre del programa de Medicina de la Universidad del Magdalena, soy Consejera Municipal de Juventud, militante del movimiento SOMOS, presentadora del Canal comunitario TeleAriguaní y presidente de la Asociación de Estudiantes de Medicina de la Universidad del Magdalena.

## Mujer y equidad

Creo que no hay sucesos o palabras que me definan más que utilizar nuestras vidas para transformar otras, eso es lo que siempre he tratado de hacer y en eso se basa todo. Uno tiende a creer que "transformar vidas" requiere de acciones complicadísimas y de esfuerzos enormes, pero no, acciones mínimas pueden ser de gran impacto en la vida de otras personas.

Buscar el bienestar del otro, debería de ser un tema bandera en la vida de todos, pues si colocamos nuestra existencia, talentos y experiencias al servicio de los demás, podremos lograr el cambio que a gritos pide nuestro mundo.

Crecí en una familia maravillosa en donde tengo la fortuna de estar rodeada mayoritariamente por mujeres; una madre ejemplar, dos hermanas mayores y unas tías guerrerísimas. Están acompañándonos también dos hombres que nos apoyan incondicionalmente: mi papá y mi hermanito.

Entrando en materia, les confesaré que personalmente no creo mucho en las casualidades, creo más bien que todo lo que pasa en nuestras vidas sucede por algún motivo. Si bien Dios nos bendijo a todos con el don de la vida y con todos los talentos que cada uno posee, siento que la oportunidad de ser mujer, de convertirme y descubrirme como mujer, es uno de los mayores honores y bendiciones que tengo en mi vida, y sé que la razón por la que soy mujer tiene un propósito más allá de lo que puedo imaginar. Vivir de primera mano la inseguridad, la desigualdad tan marcada y los estereotipos que la sociedad

ha impuesto a las mujeres, hace que sea imposible para mí realizar cualquier actividad o proyecto sin tener en cuenta la perspectiva de género. Creo que, como mujeres, más que nadie, sabemos la apremiante necesidad que existe por mejorar la calidad de vida de las que están a nuestro alrededor y contribuir a que disminuya la brecha de género que tan abiertamente está en nuestra sociedad. Sin embargo, no es una tarea fácil, pues no es un secreto que nuestro mundo infortunadamente está gobernado, parcializado y diseñado para los hombres.

Cierto día, cuando leía sobre Marketing Político, una conclusión me dejó bastante pensativa. El texto mencionaba que, si en el escritorio de trabajo de un hombre había una fotografía de su familia, la percepción del resto de las personas hacia él era de alguien confiable y cálido, mientras que, si esa misma fotografía reposaba sobre el escritorio de una mujer, se podría creer que esta era muy familiar y apegada a sus hijos, y que por tal motivo disminuía su credibilidad como profesional. Algo similar ocurre con la brecha salarial, pues muchos economistas afirman que realmente no existe una brecha significativa entre hombres y mujeres, que la brecha real está entre hombres en general y mujeres que tienen hijos, pues las responsabilidades que les atañen a estas —y que son dadas por el mismo sistema patriarcal— es lo que les impide conseguir mejores oportunidades de trabajo.

Con todo lo anterior, ¿sigue siendo justificable que la mayoría de los gobiernos y programas no trabajen con una perspectiva de género? Creo que lo anterior puede responderse por el hecho de que los hombres siguen ocupando muchísimos más cargos públicos que las mujeres. Por mencionar algu-

nas cifras, hasta la actualidad, nunca hemos tenido una mujer presidente, solo han existido 2 alcaldesas en nuestro municipio y únicamente el 6,5% de las gobernaciones del país están ocupadas por mujeres. Si estos datos nos parecen alarmantes, nos quedaríamos sin palabras ante datos de años atrás.

Gracias a la lucha incansable de miles de mujeres, a medida que el tiempo ha ido transcurriendo, la cantidad de mujeres en otros cargos públicos ha ido aumentando, pero todavía el camino que queda es bastante largo.

No hay mejor manera de entender y sentir las cosas que habiéndolas vivido, porque las padeciste en carne propia. ¿Por qué les traigo a colación lo anterior? Pues bien, les contaré un poco de mi historia:

Desde pequeña he amado trabajar con comunidades y formar líderes en mi territorio, pero me he topado con dos impases bastante notorios: mi edad y mi sexo.

En muchas ocasiones, en este país ser joven es sinónimo de inmadurez, de incapacidad y de irresponsabilidad, pues se cree que todo lo anterior "es propio de la juventud". A partir de ahí sabemos que es difícil que tus ideas y propuestas sean tomadas en serio por la muy conocida "inexperiencia de joven".

Imaginemos ahora ser joven, mujer, procedente de zona rural, sin muchos recursos económicos y queriendo hacer una política transparente... eso como que no cuadra del todo, como que no parece muy buena mezcla. Pero ¿qué más hacer si no es empezar a actuar, atreverse?

Si el(la) lector(a) aún no lo ha deducido, le cuen-

to que uno de los espacios que más me apasionan es la política, estoy totalmente convencida de que una política bien hecha puede ser la solución a muchos de los problemas que afectan a nuestra sociedad. Es el momento de que se vean otras caras en la misma y que se construyan propuestas escuchando a la gente, teniéndola realmente en cuenta. Por eso, me atreví a incursionar en este campo y dejar atrás miedos e inseguridades.

Hasidounpoco complicado, pero no imposible, sobre todo porque al estar la política —como lo mencioné arriba— compuesta mayoritariamente por hombres, he tenido que “competir” directamente con ellos... y se siente la presión, y en definitiva puedo decir que las mujeres la tenemos más difícil en este campo.

Se fijan en mi voz, en mi forma de vestir, en mi “sutileza” en mi “falta de firmeza” al momento de hablar por colocarle “demasiada emoción a las cosas”, y al final preguntan si tendré el suficiente tiempo para dedicarme a la política. Todo ello ha sido discutidos en varios momentos.

Lo anterior se vuelve más real cada vez que leo una noticia o miro por redes sociales la cantidad de denuncias y abusos que se comenten en las ramas del poder para con la mujer. Lo más preocupante aún, es que varios compañeros no son conscientes de los micromachismos que hay en el entorno debido al mismo contexto social en el que nos vemos sumergidos. Pero nada ganamos con decir únicamente lo que está mal y ya. Siempre he creído que más allá de quejarse y decir que las cosas están mal, hay que empezar a tomar acciones.



Dialogando con mis amigos y amigas, un día pensamos en crear el primer colectivo feminista del municipio, una apuesta maravillosa que busca reivindicar y empoderar a las mujeres de Ariguaní en diferentes campos, situación que es totalmente necesaria, pues vivimos en un territorio demasiado costumbrista y donde aún el papel de la mujer es llevado a un segundo plano.

Pero con el colectivo, más allá de tratar con mujeres, queremos llevarles un mensaje a los hombres, quienes son actores importantísimos en este proceso, pues no funciona mucho cambiar la mentalidad femenina si por parte de ellos se siguen llevando las mismas prácticas machistas del ayer. Aún no es una realidad, porque quedan varias cosas por organizar y retomar, pero vamos en el camino y estimo que pronto tendremos el espacio con nosotras.

Por otro lado, en la Consejería de Juventud creamos una comisión llamada "Mujer, Equidad y Género", donde dialogaremos y articularemos cada una de las propuestas e ideas que los diferentes sectores que conforman el Consejo tienen para la mujer. Contamos con la fortuna de que la mesa directiva está conformada en su totalidad por mujeres. Estoy con totalmente convencida de que el trabajo que se hará será idóneo y marcará un precedente y una guía en la historia de nuestro municipio. Después de todo lo comentado, la invitación es a que sigamos trabajando y sigamos construyendo país, que nunca dudemos en alzar nuestra voz para defender causas justas y que jamás se nos olvide lo poderosas que somos las mujeres. Gracias por llegar hasta aquí, querida(o) lectora(o).

Yaneth Álvarez Montiel  
Chinú, Córdoba



Yaneth Álvarez Montiel. Nació en Chinú – Córdoba. Licenciada en Teología y Ética de la Pontificia Universidad Javeriana, posgrado en Planeación Educativa y Planes de Desarrollo, Especialista en Pedagogía y Ética; diplomada en Arte y Política. Docente de filosofía y ciencias sociales, reportera y presentadora de televisión de la Escuela Superior de Locución y Periodismo ESLOCP de Sincelejo, Sucre.

Gestora cultural, poeta, escritora, tallerista de escritura creativa e investigadora social. Coordinadora por Chinú del Parlamento Internacional de Escritores de Cartagena y miembro de la Asociación de Escritores de la Costa. Pertenece al Cabildo Urbano Zenú de Chinú.

Libros publicados: "Con la Voz Quebrada" de Santa Bárbara Editores, "La Rueda de Palabras",

Antologías: "Para Seguir soñando", "Voces que mecen la hierba" Colección Poesía Viva de Argentina, "Lecturas Urgentes de poesía", "Urdimbres", Antología de poetas y escritores colombianos y latinoamericanos, entre otras.

Recitales: Encuentro Internacional de Escritores de Aguachica, Cesar, Festival Internacional de Poesía y Narrativa Frente al Mar de Tolú, Lecturas Urgentes de poesía, Décima Segunda Versión Homenaje Meira Del Mar, entre otros.

Participaciones recientes a destacar: Presentación de su libro "Con la voz quebrada" En la Feria Internacional del Libro de Bogotá, FILBO 2021. Antologada por el Ministerio de Cultura en el libro URDIMBRES, Mujeres del Caribe

## Reflexión sobre la lengua Zenú.

La etnia Zenú hablaba la lengua Guajiba o Guamacò, pero fue uno de los pueblos indígenas más afectados por la influencia colonizadora de España, pues perdió parte de su identidad, como su lengua nativa, creencias, costumbres, tradiciones y territorio.

Los indígenas Zenúes reconocen la Lengua Castellana como su medio de comunicación en el Resguardo y sus cabildos, aunque se utilizan vocablos que quedaron de nuestros antepasados y que se relacionan con los lugares (topónimos), apellidos, objetos y elementos de la naturaleza, los cuales ayudan a mantener viva la riqueza y las expresiones del universo cultural de la etnia Zenú.

Veamos algunos términos heredados de nuestros antepasados.

## Glosario

- Bocana: Bebida fermentada sacada del maíz  
Balay: Recipiente para aventar el maíz y el arroz  
Catanga: Vasija en la que se guardan objetos  
Chimá: Tierra Bonita  
Chocó: Cesto de napa o junco  
Chocho: Objeto de barro  
Chicho: Árbol grande que arde verde.  
Chinchorro: Especie de hamaca  
Chùa: Caracol que con su sonido anuncia los sucesos  
Manexca: Madre mitológica de la humanidad Zenú  
Mexiòn: Padre mitológico de la humanidad Zenú.  
Ninha: El dios Sol.  
Kapunía: Forastero  
Malebù: Bejuco silvestre para hacer los amarres de las viviendas indígenas  
Jagua: Fruto utilizado para pintarse el cuerpo de negro.  
Jícara: Mochila.  
Tarrà: Indígena poseedor de los secretos de las artes.  
Thi: La diosa Luna.

## **A mi sombrero vueltaio**

Hijo de las madres y padres zenúes  
de la hermosa sabana cordobesa  
en los adentros de Tuchín y San Andrés de Sotaven-  
to  
allí donde azota la pobreza y desidia estatal  
nació esta prenda  
que hoy es patrimonio y símbolo cultural.

En un sorbo divino de imaginación indígena  
aspirando el verdor de la bendita caña flecha  
nació la fibra de la trenza  
que con manos prodigiosas y avezadas  
elaboran con magia ancestral el adorno  
que llevan con orgullo en la cabeza.

Dedos zenúes crearon las pintas  
para plasmar y hacer elogios a la familia  
y a lo cotidiano:  
ojo de babilla, la araña, ojo de gallo, la flor  
del limón,  
la espiga del maíz, el granito de arroz,  
la mariposa, el pilón,  
el pecho de grillo, la pinta del morroco, el gallineto,  
la flor de la coronilla, la mano del gato o  
el diente del ñeque  
simbolizando un canto escrito  
de memorias ancestrales.

En tus trenzas llevas fórmulas matemáticas  
dice el académico Benjamín Puche  
las alas del ingenio zenú se elevan  
con superioridad al olvido y a los avatares  
sin saber números y letras  
crearon una fórmula perfecta.  
Con maestría imperial se une el botón,  
donde comienza a crearse el sombrero  
junto a la plantilla, la encopadura, las alas y el ribete  
en una armoniosa literatura plástica  
como nota perfecta de un himno  
con intervalos perfectos y consonantes.

Majestuoso sombrero vultiao  
te llaman quinceano, diecinueve,  
veintiuno, veintitrés,  
veintisiete, veintinueve o treinta y uno  
así te figuran más fino y costoso  
pero tu legítimo valor se encuentra  
en la filosofía ancestral de los sabios zenúes

Tus pintas están tatuadas con sangre y cultura  
campesinos orgullosos te llevan  
artistas, ciudadanos y extranjeros sucumben  
a tu exótica belleza  
tu fuerza caribe al mundo se muestra  
pregonando: aquí está el símbolo de una etnia,  
aquí está el símbolo de la resistencia.

## Mujer Zenú

Siempre habrá una heredera de Manexca  
que ilumine el horizonte  
en donde el sol deshile sus encajes  
mujer de luz, mujer del alba,  
mujer de esencia, mujer total  
con poderosa savia de absoluto.

Mujer Zenú de rezo  
donde las oraciones se han escrito  
mujer de cielo, granizo y fuego  
con su propio perfume contenido

Mujer Zenú de hoguera  
raíz de la presente y futura  
llama sagrada.

Mujer Zenú de versos  
heredera de la poesía  
mujer que con su canto  
dignifica el llanto de su rebeldía



# Yaneth Lasso Queta

## Yo la he visto

*Para Divamunani:  
ella es la fuerza y resistencia  
del pueblo Cofan*

Yo la he visto caminando con valentía por la selva,  
Enaltecida con los hermanos de su pueblo  
a quienes se resistió abandonar  
Hasta en los días más tristes ...  
en los días del miedo  
Yo la he visto.

Yo la he visto danzando en su mundo de magia,  
Atizando el fogón de la esperanza,  
Yo la he visto.

Yo la he visto con plumas y semillas de colores,  
Barriendo los odios y sembrando flores,  
Yo la he visto.

Así la he visto, a veces tejiendo a veces cantando,  
Arrullando estrellas, acunando noches,  
Yo la he visto.

Yo la he visto cantado sus luchas y penas,  
Llegando del río bajo la lluvia, dejando huellas,  
Yo la he visto.

Yo la he visto con su mochila de ilusiones,  
Repartiendo mariposas y ofrendas,

Yo la he visto.

Yo la he visto a la sombra de la selva,  
hablando con los astros,  
Así, sencilla y fuerte, descalza y tranquila,  
Yo la he visto.

*Añunu: Mujer del agua en lengua cofan*



**Yiridy Tatiana Mosquera**

**Medio Atrato, Chocó**



Yirdy Marcela Mosquera Chaverra, nací en Medio Atrato-Chocó. Hace parte de la Asociación de Mujeres Emprendedoras del Municipio del Medio Atrato. Soy mujer campesina, mujer víctima, soy Licenciada en Básica con Énfasis en recursos Naturales y educación Ambiental. Llevo más de 12 años como lideresa defendiendo mi territorio y empoderando a las mujeres.

## Venid que te voy a contá

Pueda que no me conozcas, ya que muy lejos puedo estar de ti. Todos los días pienso en vivir, ¿Vivir para qué? A veces me pregunto, ya que a veces todo es injusto: Llegar cansada después de un día largo, con mi ropa vieja y el machete oxidado después de caminar para todos lados... pero muy satisfecha de llegar a casa, prender el fogón, y que ojalá tenga brasa, (mu-cha leña se ha metido), pero al fin prendió y logré llevarme mi bocado de comida y feliz hasta el otro día.

La rutina continúa y seguimos trabajando, esta vez desde mi territorio empoderando logramos reunirnos y de nuestras necesidades hablar, contado historias pasadas y de cosas a necesitar, preguntando ¿qué queremos? y cómo podemos? ¿dónde nos podemos acercar para nuestros derechos reclamar? decimos que ser mujer es vida, es amor y es paz, pero que ha sido una lucha que debemos sobre llevar, así hablamos de empoderamiento y nuestra necesidad llegamos a muchos acuerdos para avanzar, talvez si le apostaran más al campo, más proyectos productivos para avanzar y así las violencias de genero bajar, una mujer empoderada puede lograr que un territorio pueda progresar.

Esperando que todo sea positivo en nuestras labores seguimos, trabajando día a día, no dejamos de cultivar la tierra, aunque en cualquier momento nos quieran sacar queriendo enviarnos a otros lados, otras costumbres y forma cultural, sin embargo, nuestra resistencia vale más, celebramos nuestras fiestas, respetamos los lugares santos,

visitamos nuestros vecinos, andamos en canoas, no olvidamos la atarraya por si un pescado vemos, la subienda de pescado nos genera felicidad ya que con el muchas bocas podemos alimentar.

De la mujer y su territorio hay mucho que contar, mis vivencias, mis tristezas, mis ganas de progresar, contar con los servicios básicos, una buena educación, proyectos productivos sería lo mejor.

Ven que yo te digo hay mucho de qué hablar mi territorio es tan hermoso que te vas a enamorar.



**Yorladys Arroyo Ortega**

La Horqueta, Sabanas de  
San Ángel, Magdalena





Nació el 29 de agosto de 1993 en la vereda La Horqueta, ubicada en el municipio de Sabanas de San Ángel, departamento del Magdalena. Hija de Luis Fidel Arroyo Torres y Juana Ortega, quienes aún la acompañan a los escenarios musicales donde se presenta. Tiene una familia que alberga en su seno cuatro hermanos, tres varones y ella. Cantante, compositora, ama de casa y madre de 3 hijos. Madre de tres hijos.

El amor por la música y las ganas de dar a conocer su voz ha hecho que participe en escenarios dentro y fuera del municipio, tales como Pivijay, Flores de María, Carreto, entre otros. Le han otorgado seis premios en la categoría de canción inédita en épocas de las fiestas taurinas. Su premio más reciente fue recibido en el mes de septiembre en San Ángel donde quedó en primer lugar.

## Mensaje de amor

I

Hay que cantar  
Hay que ser feliz en la vida.  
Hay que luchar por los hijos y la familia.  
Hay que aprender que todo se puede en la vida.  
Tienes que amar y respetar a tu familia,  
sigue adelante.  
Todo está escrito en tu camino, que Dios te ama  
y te bendiga tu destino.

Coro

Por eso yo canto, yo canto al amor  
Yo amo a mis padres con el corazón  
Yo canto a mi Cristo que la vida me dio  
Yo canto al señor con el corazón.

II

Porque es bonito sentir que Dios a ti te ama.  
Porque es bonito amarlo con el corazón.  
Pídele a Cristo, mira que Él siempre te acompaña,  
Él no te olvida y siempre te da lo mejor.

Coro

Por eso yo canto, yo canto al amor  
Yo amo a mis padres con el corazón  
Yo canto a mi Cristo que la vida me dio  
Yo canto al señor con el corazón.

III

Ama a tu esposo, ama a tu esposa  
y nunca olvides que en esta vida todos tenemos que  
morir.  
No te deprimas por los problemas que vienen y van.  
Si a fin y al cabo siempre vamos hacer feliz.

Coro

Por eso yo canto, yo canto al amor  
Yo amo a mis padres con el corazón  
Yo canto a mi Cristo que la vida me dio  
Yo canto al señor con el corazón.

